



UCASAL

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE SALTA

ESCUELA UNIVERSITARIA DE TRABAJO SOCIAL

LICENCIATURA EN TRABAJO SOCIAL

TRABAJO SOCIAL, HÁBITAT Y COMUNIDAD

*“La intervención del trabajador social como generador de procesos
sinérgicos en el Barrio Primera Junta de la Ciudad de Salta”*

Autora: Sofía Mercedes Medina

Salta, Diciembre de 2018.

AUTORIDADES

Gran Canciller:

Mons. Mario Antonio Cagnello

Rector de la universidad:

Ing. Rodolfo Gallo Cornejo

Director de la Escuela Universitaria de Trabajo Social:

A.S. Luis Nóbile

Secretaria Técnica:

Lic. Eliana Rodríguez

Profesor del Seminario Orientador y de Sistematización de Intervención:

Lic. Gustavo Galián

Profesora de la cátedra Residencia de Intervención Pre-Profesional

Lic. Bettina Gómez

FECHA DE EXAMEN:

NOTA:

FIRMA DE LOS MIEMBROS DEL TRIBUNAL:

OBSERVACIONES Y/O SUGERENCIAS:

Quiero agradecer a todas las personas que han sido parte de este sacrificado proceso de crecimiento personal y profesional.

A mis padres y tía-madre, Walter, Beatriz y Cote que me han dado siempre la libertad de buscar mi felicidad y me han enseñado y motivado a ser cada día una mejor persona.

A mis compañeros de vida incondicionales, mi hermana Flor y mi gran amor Seba, que han sido los pilares en mi vida.

A todos los miembros de mi familia por brindarme su apoyo y cariño.

A mis inolvidables abuelitos que me acompañan, haciéndome sentir a diario la presencia de su inmenso amor.

A la familia Echazú-Blosser por hacerme sentir un miembro más y brindarme cariño.

A las vecinas y vecinos del barrio Primera Junta, ya que por ellos hoy concluyo esto, pues son los protagonistas de esta historia.

A todas las personas que forman TECHO, que me dieron la oportunidad de disfrutar de un espacio abierto a las posibilidades y me han brindado conocimientos, apoyo y acompañamiento.

A la vida que, con todas sus contradicciones, me ha dado oportunidades para experimentar el amor y la felicidad, enseñándome a apreciar cada momento.

¡Muchas gracias por creer en mí y por regalarme su significativa presencia!

“Quienes no se mueven, no notan sus cadenas”.

Rosa Luxemburgo.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	7
PRIMER TIEMPO: PUNTO DE PARTIDA	10
Acerca de la organización social TECHO	10
Acerca del contexto del B° Primera Junta	12
SEGUNDO TIEMPO: PREGUNTAS INICIALES	17
Área temática:	17
Tema:	17
Sub-Tema:.....	17
Pregunta general:	17
Preguntas Específicas:	18
Objetivo General.....	18
Objetivos específicos:	18
Objetivos pedagógicos de la cátedra:.....	19
TERCER TIEMPO: RECUPERACION DEL PROCESO VIVIDO	20
CUARTO TIEMPO: LA REFLEXIÓN DE FONDO ¿POR QUÉ PASÓ LO QUE PASÓ?	32
<i>Primer eje: La relación histórica de la intervención del trabajo social con la categoría de “necesidades” y su vínculo con el “desarrollo”</i>	<i>32</i>
<i>Segundo eje: Configuración de las necesidades y satisfactores desde el enfoque de “Desarrollo a escala Humana” en el ámbito Barrial.</i>	<i>39</i>
<i>Tercer eje: El trabajador social como generador de procesos sinérgicos y como profesional polivalente.....</i>	<i>51</i>
QUINTO TIEMPO: LOS PUNTOS DE LLEGADA	58
CONCLUSIÓN:	63
BIBLIOGRAFIA.....	65
ANEXO	68

INTRODUCCIÓN

La presente sistematización se corresponde a la cátedra “Seminario Orientador y de Sistematización de la Intervención” y la experiencia de este escrito se enmarca dentro de las prácticas de “Residencia de Intervención Pre-profesional”, pertenecientes al quinto año de la carrera de Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad Católica de Salta.

La experiencia se desarrolló dentro de la organización civil “Un TECHO para Argentina”, donde desempeñamos el rol de “Coordinadora de Comunidad” (en adelante CdC)¹ en el Barrio Primera Junta de la ciudad de Salta, en el período comprendido entre los meses de Marzo a Diciembre del año 2018. Durante este intervalo llevamos a cabo encuentros semanales en el espacio de la “Mesa de Trabajo” (en adelante MdT)². En dichas citas pretendimos comprender de qué forma se inter-relaciona la intervención del trabajador social con los espacios que denominaremos de *Gestión Participativa del Hábitat*, respecto a la generación de *procesos sinérgicos* para la satisfacción de necesidades en el ámbito comunitario. Por medio del enfoque crítico, a partir de una perspectiva sistemática y de Derechos Humanos.

Uno de los hechos claves en la experiencia fue la alianza entre el grupo de mujeres que integran la MdT, y los jóvenes que se encuentran en situación de consumos problemáticos³ de sustancias psicoactivas. Esa alianza se reflejó en la transferencia de conocimientos adquiridos entre los grupos en cuestión, que se dinamizó mediante recursos que la CdC ha venido desarrollando desde intervenciones pre-profesionales anteriores.

Por todo lo expresado, el propósito de este escrito fue analizar esos *procesos sinérgicos* que se generan desde la intervención profesional en los espacios comunitarios, en relación a la búsqueda de soluciones a las problemáticas de hábitat. Nuestros esfuerzos estuvieron dirigidos a interpretar y obtener un proceso de aprendizaje crítico de la experiencia, utilizando para esto

¹. Responsable del vínculo de TECHO con la comunidad, promoviendo y fortaleciendo en cada instancia del trabajo con los y las vecinas las capacidades comunitarias. Es quien vela por la implementación y contextualización del modelo de trabajo de TECHO a lo largo del tiempo. Coordina la Mesa de Trabajo del barrio y es responsable de articular y unificar con los programas y/o proyectos que éste trabajando. Su abreviatura: CdC.

². Espacio periódico de trabajo en el cual los vecinos y vecinas del asentamiento y voluntarios y voluntarias dialogan, reflexionan, deciden y accionan sobre los intereses del barrio para impulsar iniciativas colectivas que fortalezcan las capacidades comunitarias y generen una mejora en las comunidades. Su abreviatura: MdT.

³. Entendiendo la problemática de consumo de sustancias psicoactivas desde el paradigma de reducción de daños y riesgos, desde una mirada atravesada por los Derechos Humanos.

la metodología planteada por el autor, sociólogo y educador, Oscar Jara Holliday⁴, quien en su libro “Para sistematizar experiencias”, conceptualiza este proceso como:

“...aquella interpretación crítica de una o varias experiencias que, a partir de su ordenamiento y reconstrucción, descubre o explica la lógica del proceso vivido, los factores que han intervenido en dicho proceso, cómo se relacionan entre sí, y por qué lo han hecho de ese modo”. (1994:91)

En su propuesta metodológica, dicho autor considera que todo ejercicio de sistematización debe contener cinco “tiempos”. Señala:

“Cada uno de los tiempos y momentos tiene una enorme cantidad de variantes en términos de contenido, alcances, niveles de profundidad, duración, instrumentos que se utilizarán y ubicación en el conjunto del proceso, por lo que vamos a precisar las características que consideramos fundamentales de cada uno de ellos, con algunos ejemplos y advertencias, que confiamos, sean de utilidad”. (1994:91)

Entonces, los tiempos que propone son:

1. El **Punto de partida**: iniciamos este momento desde la práctica en TECHO expresando no solo lo que vivenciamos sino también aquello que pensamos y sentimos. Detallando la historicidad, misión y visión de la organización y caracterizando la realidad barrial del grupo de vecinas que se ven envueltas en las prácticas participativas de la *MdT*, atravesadas por un contexto (social, económico, político y cultural) que responde a una totalidad, particularidad y singularidad.
2. En el segundo tiempo, corresponde a las **Preguntas iniciales**, responderemos a tres interrogantes propuestos por el autor: ¿Para qué sistematizar? ¿Qué experiencia sistematizar? Y, por último, ¿qué aspectos centrales sistematizar de esta experiencia?, pretendiendo con estos interrogantes: definir los objetivos, delimitar el objeto y precisar un eje de sistematización.

⁴. Sociólogo y educador popular, cuyo origen es Lima. Aboga por una educación transformadora siguiendo las pautas de la educación popular, inspiradas en pedagogos como Paulo Freire. Propone renovar la producción teórica de las ciencias sociales, desde la experiencia de la cotidianidad latinoamericana, en particular entendiendo que nos enfrentamos a nuevos desafíos y tensiones.

3. El tercer tiempo refiere a la **Recuperación del proceso vivido**, aquí intentamos re-construir la historia vivenciada, haciendo una reconstrucción global de los acontecimientos que ocurrieron en el período dado en un tiempo y un espacio determinados.
4. La **Reflexión de fondo** ¿Por qué pasó lo que pasó?, en este cuarto tiempo se dio inicio a una fase interpretativa. . En esta etapa se despliega el análisis e interpretación crítica del proceso, buscando entender, descubrir y explicitar la lógica que ha tenido la experiencia, no solo de forma reflexiva sino también buscando una lógica y brindando planteamientos o formulaciones teóricas.
5. Por último, el quinto tiempo, los **Puntos de llegada** permiten arribar a conclusiones, afirmaciones que surgen como fruto del proceso vivenciado. Aprendiendo de la experiencia sobre qué papel tiene “La intervención del trabajador social como generador de procesos sinérgicos en el Barrio Primera Junta de la ciudad de Salta”.

PRIMER TIEMPO: PUNTO DE PARTIDA

Jara Holliday (1994) hace referencia a cuán indispensable es haber sido parte de la experiencia, partiendo así de la propia vivencia, de lo que pensamos y de lo que sentimos a través de la misma. Es pertinente mencionar que este proceso se dio en el marco de la cátedra “Residencia de Intervención Pre-Profesional” que brindó como espacios de prácticas las siguientes alternativas: la organización social “TECHO”, el programa nacional “Pro.me.ba”, el Programa de asistencia de “V.I.F”, la “Fundación por Nuestros Niños” y el Programa de Inserción Social y Supervisión de Presos y Liberados. Los residentes de la cátedra que optamos por la organización social “TECHO” tuvimos experiencias previas⁵ como voluntarios, significativas al momento de optar por cursar la Licenciatura en Trabajo Social. El Punto de Partida es entonces la inserción en la organización social TECHO y en el barrio Primera Junta.

Acerca de la organización social TECHO

Según la información recolectada en el diagnóstico institucional, la organización social “TECHO” surgió en Chile en el año 1997, cuando el sacerdote jesuita Felipe Barrientos junto con un grupo de jóvenes estudiantes decidieron convocar a estudiantes para construir casas y capillas en una región que vivía bajo condiciones de pobreza extrema. Se construyeron casas y capillas para las familias, pero los jóvenes también sintieron la necesidad de denunciar la situación en la que vivían millones de personas, apostadas en asentamientos precarios.

A partir del 2001, TECHO difundió su mensaje y empezó a expandirse hacia diferentes países de Latinoamérica, entre los cuales se encuentra Argentina. En el año 2010 se implementó una sede en la Provincia de Salta, que actualmente se encuentra ubicada en Lavalle N° 185 de la ciudad capital.

La modalidad de trabajo se enfoca en el desarrollo comunitario a través de la ejecución de diferentes programas, con el propósito de construir una sociedad justa y sin pobreza, donde todas las personas tengan la oportunidad de desarrollar sus capacidades, y de ejercer y gozar

⁵. Dichas experiencias se vivenciaron en el año 2011, participando de los “Rastrillajes” en el Barrio “Bicentenario” y de la posterior construcción de viviendas de emergencia. También en diferentes actividades realizadas por la organización para y con los voluntarios. La última experiencia fue en 2014, como jefa de cuadrilla.

plenamente de sus derechos. También pretenden formar jóvenes voluntarios y voluntarias mediante el vínculo con los vecinos de las comunidades en donde TECHO interviene.

Su Visión se enfoca en “Lograr una sociedad justa, igualitaria, integrada y sin pobreza, en la que todas las personas puedan ejercer plenamente sus derechos y deberes, y tengan oportunidades para desarrollar sus capacidades”.

La Misión es “Trabajar con determinación en los asentamientos informales para superar la pobreza a través de la formación y acción conjunta de sus pobladores y pobladoras, jóvenes voluntarios y voluntarias, y otros actores”. ⁶

A la vez, persigue cuatro objetivos estratégicos:

- Fomentar el desarrollo comunitario: fortalecer capacidades comunitarias que impulsen el ejercicio de la ciudadanía, principalmente mediante el mejoramiento de las condiciones de hábitat y habitabilidad, y la promoción del desarrollo económico y social.
- Promover la conciencia y la acción social: involucrar a la mayor cantidad de voluntariado crítico y propositivo en el trabajo con los y las pobladores y pobladoras de los asentamientos informales, para promover la participación ciudadana y el ejercicio pleno de los derechos.
- Incidir en política: generar cambios estructurales junto con las comunidades y otros actores, para denunciar la exclusión y vulneración de derechos en los asentamientos informales; mediante el posicionamiento en la agenda pública, la difusión de información relevante, la generación de propuestas concretas y el fomento de la participación real de la ciudadanía en estos procesos.
- Desarrollo institucional: mejorar continuamente el trabajo mediante procesos transparentes, éticos, participativos y coherentes, que garanticen el desarrollo del trabajo comunitario, la gestión de equipos, el financiamiento y la información.

⁶ TECHO, “Juntos por un mundo sin pobreza”. Disponible en: <https://www.techo.org/>.

En cuanto al financiamiento para la realización de los servicios que presta, la ONG recibe un monto mínimo del Estado (3%), eventos (5%) y otros (4%), siendo los socios (personas particulares) y las empresas quienes aportan la mayoría de los fondos (88%).

Respondiendo a este tiempo de propuesta, iniciamos un proceso de diagnóstico institucional y comunitario, realizamos reuniones con los referentes de la organización - previas al contacto con la MdT- , dando inicio al proceso de inserción en el rol como coordinadores de comunidad. Asimismo, nos reunimos con el voluntario que acompañó el proceso de la Mesa de Trabajo del Barrio Primera Junta, en los años 2016 y 2017.

La MdT está conformada por las vecinas y vecinos, voluntarios y voluntarias que en el ámbito comunitario dialogan, reflexionan, deciden y accionan sobre los intereses del barrio para impulsar iniciativas colectivas que fortalezcan las capacidades comunitarias y generen mejoras en las comunidades. Se trata de una instancia semanal de reunión, cuyos objetivos son:

- Fortalecer las capacidades comunitarias de Organización, Participación, Autogestión, Identidad y Vinculación a Redes.
- Facilitar el fortalecimiento de liderazgos comunitarios positivos, entendiendo el espacio de la Mesa de Trabajo también como un espacio de formación y transformación de sus participantes.
- Mejorar la calidad de vida de las personas de la comunidad a través de proyectos comunitarios.

Acerca del contexto del B° Primera Junta

Según la información recolectada en el Diagnostico comunitario en el marco del proceso de inserción podemos decir, que el Barrio Primera Junta se encuentra ubicado en la zona sudeste de la capital de Salta y su superficie es de 29 has. Está conformado por aproximadamente 800 familias, 3.800 habitantes según el relevamiento realizado por Techo en el año 2014. Hasta el momento cuentan con servicios de red de agua, red eléctrica, red cloacal y alumbrado público, aunque no cuentan con el servicio de red de gas natural.



**Fuente: TECHO, Informe técnico-social de asentamiento.*

Las tierras que constituyen la superficie del barrio fueron adquiridas por la Provincia en el año 2004, al año siguiente comenzó a poblarse de manera irregular formándose así el asentamiento y en el año 2007 se concluyó el proyecto de subdivisión de tierra en las matriculas ocupadas por los vecinos. El proceso se inició en el mes de febrero del 2007, N° de Exp. Administrativo: 18-26428, y la fecha de asignación de matrículas individuales fue el 07/08/2007. Los lotes ocupados tienen matriculas catastrales individuales, el 78% de los vecinos poseen la titularidad registral de la tierra, mientras que el 22% restante continuaría registrado a nombre de la provincia de Salta, aunque pre-adjudicados.

El barrio cuenta con accesibilidad restringida, está delimitado por un canal en desuso y se conecta por puentes estrechos. Todos los caminos que lo conforman son de tierra y no se encuentran en buen estado debido a las constantes lluvias que generan el deterioro, tampoco existen aceras para el paso o movimiento peatonal. Cabe mencionar que algunas calles se encuentran en proceso de pavimentación, las mismas conforman el recorrido del colectivo 7D que ingresa al barrio.

Aunque el barrio cuenta con espacios verdes públicos provistos en el plano aprobado, los mismos se encuentran descuidados y transformados en baldíos o micro basurales. Sin

embargo, uno de ellos persistió convirtiéndose en “La Plaza principal”, ubicada de forma paralela a la “cancha”; ambos espacios se encuentran localizados en el centro del B° Primera Junta.

La organización TECHO realizó en el barrio 39 viviendas de emergencia en el año 2013 y en 2014 habilitó la Mesa de Trabajo en 2014. Se convocó a asamblea en el mes de Junio de ese mismo año para realizar un relevamiento de intereses⁷ y necesidades, las cuales fueron organizadas en 5 categorías: Infraestructura, servicios, equipamiento urbano, vivienda y otros.

Pudieron abordar y solucionar diferentes problemáticas a lo largo del ciclo de la MdT, durante los últimos 2 años con el acompañamiento de estudiantes residentes de Trabajo Social en conjunto con voluntarios de TECHO. Durante la experiencia pre-profesional vivida en el año 2018, pudimos ahondar acerca de la permanencia de algunos de estos intereses y necesidades relevadas. Ello nos permitió profundizar sobre el protagonismo y participación de los miembros de la mesa de trabajo en relación a las necesidades e intereses, entendiendo que nos ubicados en un contexto de crisis social, política y económica, esto nos demandó repensar e innovar como profesionales sobre formas alternativas para la intervención social.

Es muy difícil pensar todo esto fuera de los cambios contextuales que ocurrieron en los últimos treinta años en Argentina y en el mundo. Refiriéndonos a la caída del modelo keynesiano y la emergencia de un modelo neoliberal, hay que resaltar que significó un cambio no solo en lo económico sino también en toda la sociedad, y en especial en la producción y reproducción de la cotidianeidad de las personas. A su vez, podemos nombrar diferentes momentos que han marcado las subjetividades de los sujetos y colectivos. Estos momentos fueron: los efectos de la Dictadura Militar tanto en el terrorismo de estado como la crisis económica que generó hiperinflación y desempleo, la el modelo neoliberal en los 90, la crisis del 2001, *“(...) dan cuenta de toda una serie de acontecimientos que se encuentran atravesados dentro de un contexto de aplicación de políticas neoliberales, con impactos que van desde lo general a lo singular”* (Carballeda, S.f.). La implementación de estas políticas neoliberales generó que, en una sociedad atravesada por la lógica del mercado, las personas pasaran a ser enemigos que luchan por conseguir un lugar dentro del sistema capitalista, con el

⁷. Herramienta utilizada en las asambleas y reuniones barriales, la misma consta en relevar información acerca de problemáticas, necesidades e intereses de forma consensuada por los vecinos, tratando luego de ordenarlos en diferentes áreas.

propósito de tener acceso a los recursos a través de la venta de la fuerza de trabajo, como en la obtención de los mismos a través de transferencias informales. En ese marco se dio lugar a la implementación de políticas de ajuste estructural, que fueron producto de medidas de interés puramente económico. Al respecto, Montaña (1998) refiere:

“Las políticas llevadas a cabo estuvieron centradas en la reforma del Estado, plasmadas en la privatización de los bienes y servicios públicos, la descentralización, la desregulación y la mercantilización de las prestaciones sociales. Los ajustes fiscales significaron una drástica restricción en los gastos estatales, reduciendo el financiamiento de las políticas sociales, sobre todo las de carácter universal, reformando la seguridad social y reestructurando el sistema impositivo”.

Bustelo (2000) menciona sobre el impacto producido por las políticas neoconservadoras:

“En el largo plazo, se ha evidenciado (...) en el aumento de la pobreza, la exclusión y la profundización de la desigualdad en la distribución del ingreso. Esta situación dio lugar a la configuración de una estructura social mucho más compleja y heterogénea que en el pasado; con una creciente diferenciación al interior del campo de la pobreza, generando una zona de vulnerabilidad dinámica que agrupa a los pobres históricos con los nuevos pobres”.

Todo esto se reflejó en el ámbito mundial, nacional y provincial. Así también se reflejó en la vida cotidiana de las personas, vecinos y vecinas del barrio Primera Junta y alrededores se conformaron como “asentamientos” a fines de la década del 90, como parte de un proceso de urbanización fundamentado por la necesidad de acceder a los recursos para la reproducción material de la existencia, que en el imaginario social se estima que están en las “ciudades”.

Los barrios populares⁸ de la zona sudeste de la Ciudad de Salta como Primera Junta, Solidaridad, Sanidad, Fraternidad, La Paz, Círculo, entre otros, conforman un conjunto de Barrios marginales, Fernando Murillo (2013) refiere que *“son aquellos que resultan segregados del resto de la ciudad por concentrar un porcentaje mayor de población pobre”*. Se ubican geográficamente en zonas consideradas de “riesgo” por su cercanía con el

⁸ TECHO adopta la categoría de “barrio popular”, considerando tanto a asentamientos informales como villas, con el propósito de unificar un concepto desde una mirada de Derechos Humanos, que no estigmatice a las comunidades referidas. La organización entiende que todos debemos acceder en condiciones de igualdad al Derecho a la Vivienda, Derecho al Hábitat y Derecho a la Ciudad.

“Vertedero San Javier”, y los vecinos también cargan con el estigma de peligrosidad por pertenecer a un sector popular caracterizado por condiciones de pobreza extrema, excluidos y marginados históricamente.

En la actualidad estos procesos de vulneración social se han instaurado en la vida cotidiana de las personas atravesadas por un fuerte contexto de crisis. Esto implica para nosotros revisar los modelos de intervención, en función de adaptarlos a los nuevos y turbulentos escenarios, entendiendo que el rol del trabajador social se sitúa en los procesos de reproducción cotidiana de la existencia. Nora Aquín (s.f.) plantea: “El trabajo social interviene en los procesos de encuentro de los sujetos con los objetos de su necesidad, y en ese tránsito modifica no solo condiciones materiales sino también representaciones y relaciones sociales cotidianas...” (s.f.: p. 12).

Es por ello que consideramos que como trabajadores sociales debemos situarnos en estos procesos de reproducción de la vida cotidiana, en los obstáculos y dificultades para el acceso a los recursos, que enfrentan los vecinos y vecinas del Barrio Primera Junta. Intentamos reconocer, describir, analizar y comprender desde un enfoque sistémico y de Derechos Humanos, estos procesos de gestión participativa del hábitat, entendiendo a estos espacios como terrenos fértiles para generar procesos sinérgicos de satisfacción de necesidades en el ámbito comunitario.

SEGUNDO TIEMPO: PREGUNTAS INICIALES

Según Jara Holliday (1994), en este tiempo se da inicio propiamente al proceso de sistematización. Tres orientaciones esenciales para este momento:

- la definición del objetivo de la sistematización,
- la delimitación del objeto a sistematizar y
- la precisión del eje de sistematización.

Es necesario un marco teórico, un “contexto teórico” para Oscar Jara, que sustente la praxis y fundamente los objetivos propuestos en este escrito. Jara aclara que no necesariamente se debe seguir una secuencia única de las orientaciones nombradas, sino que eso depende de la singularidad de cada experiencia.

Es por ello que en relación a la dimensión epistemológica, para sistematizar, proponemos delimitar:

Área temática:

-Trabajo social, Hábitat y Comunidad.

Tema:

- La intervención del Trabajo Social como generador de Procesos Sinérgicos en el Barrio Primera Junta.

Sub-Tema:

- La intervención del Trabajo Social y su inter-relación con la gestión participativa del Hábitat como satisfactor sinérgico de necesidades entre los grupos de mujeres y jóvenes del Barrio Primera Junta.

Pregunta general:

- ¿Cómo se generan los procesos sinérgicos desde la intervención comunitaria en el B° Primera Junta?

Preguntas Específicas:

- ¿Cuál es la relación del trabajador social con la categoría de necesidades?
- ¿Cuáles son las características de las necesidades y satisfactores, y cuáles se observan en el B° Primera Junta a nivel comunitario?
- ¿Que son los procesos sinérgicos?
- ¿Cuáles son los rasgos característicos de la Mesa de Trabajo como espacio de Gestión participativa en el barrio Primera Junta?
- ¿Cuáles es el concepto de hábitat vigente en TECHO? Y ¿Cuáles son los rasgos característicos del Hábitat en el barrio Primera Junta?
- ¿Cómo se generan los procesos sinérgicos desde la intervención del trabajo social en los espacios de gestión comunitaria del hábitat en el barrio Primera Junta?

Objetivo General

-Describir y analizar los procesos de intervención profesional como generadores de procesos sinérgicos en el Barrio Primera Junta.

Objetivos específicos:

- Describir el rol del Trabajo Social en relación a la categoría de necesidades.
- Especificar el concepto de Hábitat y las singularidades del Barrio Primera Junta.
- Definir los procesos sinérgicos.
- Caracterizar necesidades y satisfactores de forma conceptual, como así también identificarlos en el ámbito del Barrio Primera Junta.
- Identificar los procesos sinérgicos producidos por los espacios de gestión de hábitat desde la intervención del trabajo social, entre el grupo de mujeres y jóvenes del barrio Primera Junta.

Objetivos pedagógicos de la cátedra:

Que los alumnos logren:

- Analizar críticamente el escenario social actual a fin de poder dar cuenta de la relación entre Estado, espacios socio-comunitarios, actores y relaciones sociales y la participación del profesional del Trabajo Social.
- Reflexionar acerca de la relación entre los diferentes modelos de intervención del Trabajo Social y el contexto político, cultural, socio-económico e histórico en el cual se desarrollan.
- Ofrecer herramientas a los estudiantes que les faciliten problematizar acerca de la cuestión social y de la realidad de cada centro propuesto.
- Construir una posición en torno a la discusión de la búsqueda de la especificidad profesional visualizando los rasgos significativos en la constitución de la identidad del Trabajo Social.
- Analizar el material con que cuenten las y los residentes a fin de enumerar problemáticas sociales, discriminando las distintas variables que los componen.

Consecuentemente y en relación a la experiencia pre-profesional intentaremos describir, analizar y comprender lo sucedido, teniendo en cuenta 3 ejes que consideramos indispensables:

- *Primer eje: la relación histórica de la intervención del trabajo social con la categoría de “necesidades” y su vínculo con el “desarrollo”.*
- *Segundo eje: configuración de las necesidades y satisfactores, desde un enfoque de “Desarrollo a escala Humana”.*
- *Tercer eje: El trabajador social como generador de procesos sinérgicos y como profesional polivalente.*

TERCER TIEMPO: RECUPERACION DEL PROCESO VIVIDO

“El mundo es eso, un montón de gente, un mar de fueguitos, cada persona brilla con luz propia entre todas las demás. No hay dos fueguitos iguales”.

E. Galeano

Siguiendo esta frase citada entendemos que toda experiencia es única por los diferentes componentes que la caracterizan: sujetos, historicidad, contextos, abordajes, situaciones particulares, etc.; por lo tanto, ninguna intervención es idéntica.

En este tercer momento continuamos con la propuesta de O. Jara, reconstruyendo la historia vivida para lograr una visión global de los principales acontecimientos que sucedieron en el período de la experiencia, a la vez ordenamos y clasificamos la información relevante. Es decir, avanzamos hacia la ubicación de los distintos componentes del proceso.

El período está ordenado cronológicamente desde el mes de Marzo a Diciembre, describiendo y realizando algunas interpretaciones en relación a la intervención con la MdT, con una Juegoteca y con las y los jóvenes del barrio Primera Junta:

MARZO:

- I. Realizamos reuniones con referentes de TECHO en la oficina de la organización, con el propósito de conocernos e indagar acerca de las expectativas tanto nuestras como residentes de la intervención pre-profesional como suyas en tanto que voluntarios. También pudimos conocer en profundidad acerca de los “Barrios en donde trabaja TECHO”⁹ y aquellos asignables a las prácticas de residencia. Existían dos roles vacantes a ocupar: Coordinadores de comunidad¹⁰ e Implementadores de construcción¹¹. Se formaliza la participación en la organización con la firma de un contrato de voluntariado.

⁹. Al momento, la organización está presente en los barrios: La Cerámica, Atocha, Primera Junta, Juan Manuel de Rosas, Floresta, Bicentenario y Congreso Nacional (en proceso de cierre de programas y proyectos).

¹⁰ Op. Cit, pág 7.

¹¹. Responsable de coordinar todas las actividades ligadas al Programa de Viviendas de Emergencia en los barrios en donde se encuentra TECHO. (Rastrillajes, encuestas, ranqueo de encuestas, entre otras).

- II. Los residentes fuimos subdivididos en diferentes barrios (Primera Junta, Atocha, Cerámica y Floresta) y roles. Se hace entrega formal de información pertinente.
- III. Realizamos reuniones con el voluntario del barrio Primera Junta para indagar e iniciar un Proceso de inserción, que nos permitió hacer un acercamiento previo al contacto con la comunidad y la MdT. Rozas Pagaza (1998), refiere que dicho proceso:

“Es un primer contacto a las relaciones que se establecen con los sujetos en la intervención. Uno de los principales objetivos es conocer el contexto, ubicarse como profesional y tener una mirada estratégica de esa ubicación. Ayuda a recolectar datos, aprendizajes, formular interrogantes, direccionar y re-direccionar el proceso de conocimiento” (1998:77)

- IV. Se nos asignó el rol de CdC, cuyas tareas consisten en:

- Responsable de facilitar el espacio de la Mesa de Trabajo en la comunidad.
- Generar y liderar el equipo, garantizando adecuados procesos de gestión, formación y capacitación de los voluntarios y vecinos/as que lo constituyen.
- Representar a Techo en la comunidad promoviendo los valores de solidaridad, convicción, diversidad, optimismo y excelencia.
- Liderar los procesos de diagnósticos participativos comunitarios para la adecuada gestión de los procesos, toma de decisiones y generación e implementación de proyectos y programas.
- Realizar el registro, análisis y uso de la información del asentamiento, haciendo uso de Pilote y demás herramientas de registro institucionales.
- Trabajar por el desarrollo integral de los procesos y proyectos en un trabajo articulado con voluntarios y los/las vecinos de la comunidad.
- Garantizar la comunicación fluida entre el equipo de la comunidad y los vecinos/as.
- Mantener una relación fluida y constante con su Zonal (cuando hubiera), garantizando el apoyo técnico oportuno que requiere en cada instancia de trabajo con la comunidad.

- Velar por una adecuada vinculación con redes externas e internas al barrio, promovida por su Zonal para garantizar un trabajo de mayor impacto.
 - Garantizar que se realicen las evaluaciones correspondientes a cada instancia de trabajo con la comunidad.¹²
- V. Planificamos sobre la periodicidad de los encuentros de la MdT (semanales), los encuentros de equipo de gestión de comunidad (mensual) y, por último, con el grupo de residentes de la organización (mensual).

ABRIL

- I. Inducción obligatoria¹³ al rol de CdC.
 - II. Llevamos a cabo las primeras reuniones informales en el barrio, por características de la dinámica del grupo¹⁴, y realizamos el primer contacto con la comunidad. Los encuentros se realizaron en la casa de una vecina ya que no existe en el barrio un espacio físico edilicio “neutro”¹⁵.
 - III. Iniciamos un “Diagnostico participativo”, el cual conforma una herramienta de Gestión Comunitaria, es decir, es utilizado por los CdC en el espacio de la MdT. Es un proceso metodológico que constituye el primer paso dentro de un trayecto de planificación, TECHO (2018) refiere: *“Es la actividad a través de la cual se interpreta y reflexiona la realidad que interesa transformar. Permite comprender los problemas comunitarios actuales, de manera que obtengamos los conocimientos necesarios para la planificación de acciones y soluciones viables”.*(2018:1)
- A- Particularmente en Primera Junta este proceso también permitió validar aquellos intereses y problemáticas relevadas y abordadas en años anteriores, identificando aquellas acciones que se llevaron a cabo en la búsqueda de soluciones y aquellas problemáticas que aún persisten. Se destacó entonces un

¹² TECHO, “Guía del Coordinador de Comunidad”. (2017).

¹³ TECHO refiere a una capacitación con información sobre la organización y sobre el rol asumido, en este caso como CdC.

¹⁴ . El grupo entabla relaciones y dinámicas fortalecidas, el encuentro se llevó a cabo de manera informal ya que las reuniones conforman la continuación del ciclo de la mesa de trabajo.

¹⁵ Las vecinas expresan que los espacios de reunión se realizan en los domicilios de las vecinas que conforman la MdT y reconocen que estos espacios condicionan la participación de otros vecinos y vecinas.

proyecto relacionado a “La Plaza principal”¹⁶, del año 2016 -“Proyecto de mejoramiento de espacio verde”-, el cual fue fruto de un diseño participativo del espacio público, haciendo partícipes a los vecinos y vecinas de la comunidad como actores fundamentales en todo el proceso. Ese año, por primera vez en la MdT realizó sus prácticas pre-profesionales una residente de Trabajo Social.

- B- Para dar continuidad al plan de acción mencionado anteriormente planificamos propuestas para el mejoramiento del espacio público. Las vecinas refirieron que años anteriores por iniciativa propia realizaron actividades para el mejoramiento de la plaza, vecinos y vecinas expresaron en diferentes momentos: “...nosotras cobrábamos “Ellas hacen” por eso sentíamos que teníamos que devolver algo...”, “...por la plaza pasa todo el mundo, es un espacio de tránsito diario...”, “...queremos embellecer la plaza...”, “...es el único lugar con juegos para los niños...”, “...es el único espacio de recreación...”, por último mencionan “...después de que limpiamos van todos los nenes a jugar...”¹⁷.
- C- Elaboramos un nuevo proyecto denominado “Las chicas de la Plaza”¹⁸, dirigido a la limpieza y mantenimiento de la plaza del Barrio Primera Junta. Se conformó por 9 vecinas que pusieron a disposición su mano de obra para llevar a cabo las actividades propuestas.
- D- Las vecinas identifican diferentes problemáticas, sus causas y efectos, destacándose:
- Inseguridad para el paso del peatón por el espacio.
 - Basura dispersada.
 - Presencia de alimañas.
 - Pastos y yuyos altos.
 - Juegos deteriorados.

¹⁶ La misma es referida por los vecinos como el único espacio verde del barrio, que no tiene un nombre en particular.

¹⁷ Referencia de vecinas: R, MC, J y M. según registro del cuaderno de campo, fecha 06/04/2018.

¹⁸ Este nombre fue co-pensado por el grupo de vecinas que conforman la MdT, ya que las mismas han participado previamente en actividades ligadas a la limpieza de la plaza por lo que son reconocidas, por los referentes políticos partidarios y vecinos y vecinas del barrio como “las chicas que limpian la plaza”.

- Iluminación escasa.
- Micro basurales.
- Árboles descuidados.
- El personal del servicio de recolección se niega a levantar la basura dispersada, argumentando que “solo recogen basura embolsada...”.
- Irresponsabilidad de parte de los vecinos y vecinas que arrojan basura en el espacio público.
- Condiciones que potencian posibles situaciones de hurto o robos.
- Condiciones que potencian posibles situaciones de abuso.

Los miembros de la MdT reflexionamos sobre las problemáticas considerando que la principal es la “Inseguridad”, asociándola a la falta de limpieza y mantenimiento de la plaza.

E- Actividades propuestas para la elaboración del proyecto:

- Confección de un horario estableciendo turnos, subdividiendo en grupos a las vecinas, respecto al “tiempo libre”¹⁹ que disponen.
- Presentación de notas solicitando desmalezamiento.
- Apuntalamiento de árboles, ya que los mismos fueron plantados hace dos años y aún tienen un tamaño pequeño.
- Delimitación de árboles con neumáticos pintados.
- Recolección de basura.
- Desmalezamiento con machetes y de forma manual.

F- Buscamos recursos para llevar a cabo las actividades planificadas.

G- Recibimos respuestas por parte del municipio, quienes acudieron a realizar tareas de desmalezamiento y mejoramiento de los juegos e iluminación del espacio público en cuestión. Como cierre simbólico realizamos una mateada con bollos, actividad tradicional de las vecinas y vecinos de la MdT.

¹⁹ . Entendiendo a este “tiempo libre” en relación a las tareas domésticas y actividades ligadas a ingresos formales e informales.

- H- Co-gestionamos un nuevo espacio “neutro”²⁰ para llevar a cabo el “Programa de Juegoteca”. Los referentes del templo “Huachana” nos autorizaron a realizar semanalmente las actividades lúdicas y de aprendizaje en su espacio, esos actores involucrados se convirtieron en nuevos actores sociales asociados a la MdT.
- I- En este proceso de mejoramiento del espacio público y con la presencia del programa de Juegoteca en las inmediaciones de la plaza pudimos vincularnos con mayor frecuencia con los jóvenes, niños y niñas del Barrio, ya que ellos son quienes más habitan este espacio. Colaboraron en diferentes actividades allí realizadas. .

En resumen, el “proyecto de mejoramiento del espacio público” continúa a través de la “*Gestión y Producción participativa del Hábitat*”. Buthet C. (2005) refiere sobre este concepto, que el sector excluido-marginado tiene la posibilidad de crear espacios tendientes al logro de los múltiples derechos y necesidades de los individuos, familias y organizaciones, donde el aspecto de la participación es un elemento central. Se evidencian los *procesos sinérgicos* generados por las intervenciones pre-profesionales realizadas en la comunidad. Max-Neff (1993) los define como:

“Comportamiento de un sistema completo, que resulta imprescindible a partir del comportamiento de cualquiera de sus partes tomadas aisladamente. Fueron los químicos los primeros en reconocer la sinergia, cuando descubrieron que toda vez que aislaban un elemento complejo, o separaban átomos o moléculas de un compuesto, las partes separadas y sus comportamientos singulares jamás lograban explicar el comportamiento de todas sus partes asociadas. En este sentido, la sinergia connota una forma de potenciación, es decir, un proceso en el que la potencia de los elementos asociados es mayor que la potencia sumada de los elementos aisladamente”. (1993: 64).

Se posibilitó intervenir sobre las problemáticas habitacionales mediante satisfactores de diversa índole (material y no material). Es decir, se visualiza el mejoramiento físico del espacio, como así también el fortalecimiento de vínculos y el sentido de pertenencia,

²⁰ Al igual que la MdT, las reuniones semanales se llevaban a cabo en el domicilio de una vecina, contemplando en diferentes ocasiones, de parte de los vecinos, descontento con la propietaria.

abordando necesidades de índole *existencial y axiológica*, el autor mencionado expresa que, operar con esta participación incluye necesidades de ser, tener, hacer y estar; y por otra parte aquellas como de subsistencia, protección, participación, entendimiento, ocio, creación, identidad y libertad.

MAYO

- I. Consecuente al cierre de Mdt del Barrio Congreso, queda a disposición una Sede TET²¹, por lo que la organización tomó en cuenta la postulación presentada en el año 2016 por el B° Primera Junta. Informamos, entonces, a la MdT que se abrió la posibilidad de instalar allí la sede.
 - A- Realizamos reuniones con el propósito de re-validar²² la postulación al espacio en cuestión. Analizamos las “posibilidades” que habilita tener una Sede TET y “límites” u obstáculos para la instalación de la misma.
- II. Tras la propuesta presentada por la docente de la cátedra “Residencia de intervención pre-profesional”, aceptamos participar de la “II Jornada de Trabajo Social e Interdisciplina”. Por lo que fue necesario realizar reuniones entre los referentes de TECHO y los residentes para la elección de la temática y la elaboración de los contenidos requeridos para dicha jornada.

JUNIO

- I. Convocamos a los vecinos y vecinas a participar de una nueva asamblea para dialogar sobre representaciones sociales que tenían sobre TECHO y sobre la MdT. También para continuar con la validación del diagnóstico propiamente dicho, respecto a las problemáticas sociales percibidas, y planificar estratégicamente planes de acción. Se propuso entre todos y todas realizar una “Merienda” como estrategia para captar la atención de los vecinos y vecinas, invitando a “buscar soluciones a las problemáticas del barrio”.

²¹ Las siglas TET refieren a Techo para Educación y Trabajo. Estas sedes se construyen por la organización en aquellos barrios donde no existen instalaciones e infraestructura referidas a espacios comunitarios que permitan desarrollar actividades de interés comunitario, particularmente actividades referidas a la educación y trabajo.

²² . Utilizamos este término ya que creemos que el proceso de “Validación” ya fue realizado con anterioridad, al momento de presentar los requerimientos solicitados en la postulación como Barrio asignable para una SedeTET.

- II.** Se presentaron en estas reuniones un grupo de jóvenes que se encontraban en situación de consumo problemático, reconociéndose en palabras propias como “adictos”²³ de sustancias psicoactivas (“alcohol y drogas”). Establecimos procesos dialógicos que permitieron profundizar sobre el asunto y encontrar respuestas concretas y viables sobre alternativas de abordaje. La propuesta de los jóvenes fue realizar un “Torneo Relámpago de Fútbol” los fines de semana, con el propósito de promover un espacio lúdico y de recreación dirigido a todos los jóvenes del barrio²⁴. Nos comprometimos a realizar el torneo; se establecieron los premios, horarios y fechas.
- III.** Posterior a los partidos mejoramos el desarrollo del torneo, organizamos planillas, subdividimos en categorías, solicitamos un pago mínimo por inscripción y modificamos horarios y fechas.
- IV.** Construimos un Árbol de Problemas²⁵ relacionado a la problemática visualizada por las vecinas y vecinos en las primeras instancias.



²³ Referencia de jóvenes Y y C, según registro del cuaderno de campo, fecha 07/06/2018.

²⁴ Consensuamos en no focalizar el torneo solo en los jóvenes que se encuentran en situación de consumo problemático, ya que hacerlo implicaba estigmatizarlos y también comprendían que los mismos no asistirían en esas circunstancias.

²⁵ Es una técnica participativa que ayuda a identificar el problema y a organizarlo de manera gráfica identificando también causas y efectos que se interrelacionan.

JULIO

- I- Continuamos con el proceso de re-validación de la Sede TET en conjunto con el programa de Juegoteca y se elaboró una sistematización que permitió corroborar ese recorrido. Se presentó como potencial espacio para la construcción de la sede el terreno del “Templo Huachana”, propuesto por una referente que participó de las reuniones y asambleas realizadas.
- II- Invitación abierta a los miembros de la MdT al “Encuentro de referentes comunitarios”²⁶ que se realizó meses después en Córdoba, los días 18, 19 y 20 de Agosto de 2018.
- III- El grupo de jóvenes²⁷ en situación de consumo problemático acude a una vecina solicitando que pudiera transmitir sus conocimientos adquiridos en la intervención realizada por una residente en el año 2017, vecinas de la MdT participaron de un “Taller de Panadería” y posteriormente se elaboró un micro emprendimiento en dicho rubro. La sistematización realizada por la estudiante reflejaba cómo se interrelacionó el rol del trabajo social con la economía social, es así que se llevó a cabo este proyecto de emprendimiento.

Es importante remarcar que este acontecimiento nos interpeló, nos permitió visualizar una vez más un “efecto dominó”, al que denominamos *satisfactor sinérgico*, siguiendo al autor Max-Neff (1993) mencionado anteriormente. Se realizaron tres encuentros en un “Taller de Galletitas Multi-cereal” entre el grupo de jóvenes y mujeres de la MdT, con el propósito de habilitar un espacio de encuentro, recreación, participación y subjetivación, que permitiera abordar la problemática de consumo problemático desde otra perspectiva distinta a la abstencionista, autoritaria y simplista. Si nos posicionamos desde la teoría propuesta por el autor nombrado, podemos evidenciar que se posibilitó afrontar diferentes necesidades de forma simultánea.

²⁶ Es un espacio de reunión entre las diferentes comunidades donde TECHO promueve y acompaña espacios de organización vecinal mediante Mdt. En estos encuentros vecinos y vecinas se reúnen para compartir experiencias y adquirir herramientas para potenciar y consolidar su trabajo diario.

²⁷ Jóvenes J y Y, solicitan a las vecinas crear un “taller de galletitas”, según registro del cuaderno de campo 15/07/2018.

IV- Iniciamos los preparativos para el día del niño con la participación del grupo mujeres de la MdT, los jóvenes se predispusieron a colaborar y participar en dicho evento.

AGOSTO

- I. Planificamos el evento del “Día de la Infancia”²⁸ en conjunto con la MdT, juegoteca y grupo de jóvenes. Dividimos las tareas, recaudamos fondos, recursos e insumos y organizamos las actividades y juegos que se llevaron a cabo ese día.
- II. Algunos miembros de la MdT participamos en el “Encuentro de referentes comunitarios” que se realizó en la provincia de Córdoba, los días 18, 19 y 20 de Agosto.
- III. El equipo de residentes y algunos miembros de la MdT participamos en la construcción de viviendas de emergencia en B° “Juan Manuel de Rosas”, el mismo se llevó a cabo en dos etapas.

SEPTIEMBRE

- I. Festejamos el “Día de la infancia” en el barrio, contando con la colaboración de vecinos y vecinas, miembros de la MdT, grupo de jóvenes, voluntarios y voluntarias de TECHO.
 - A. Un funcionario público asistió al evento luego recibir la invitación de las referentes de la MdT, el mismo se encuentra inserto en el área a la que le concierne mejorar los espacios públicos. Se pactan y se realizan reuniones²⁹ con él y su equipo de trabajo con el propósito de presentar nuevamente el “Proyecto de Mejoramiento de Espacio Público” y valorizar el protagonismo que tuvieron los vecinos en los procesos de elaboración de dicho proyecto.

²⁸ Término elegido y utilizado por los vecinos y vecinas para incluir a niños y niñas en la definición de un nombre para dicho festejo.

²⁹. Se pactan reuniones el día 2/09/2018, se lleva a cabo el día 6/09/2018, según registro del cuaderno de campo, fecha 03/09/2018.

- II. Nos confirman la construcción de la sede en el barrio Primera Junta, por lo que se invitó a los vecinos y vecinas a participar de los preparativos y actividades previas, como las “capacitaciones pre-construcción”³⁰ y tareas asociadas.

OCTUBRE

- I. Organizamos jornadas para realizar las descargas de los materiales de la construcción para la SedeTET en el barrio, contamos con la participación de los miembros de la MdT y el grupo de jóvenes.
- II. Postergamos la fecha de construcción de la sede, ya que nos solicitaron realizar formalmente el proceso de comodato, pidiendo autorización del Arzobispado. El comodato se aprueba y se reprograma la fecha para el mes de Diciembre.
- III. El grupo de jóvenes, atravesado por los diferentes procesos de participación, propone abrir un merendero, al que denominaron “Juntos por los más pequeños”³¹. Funciona en la casa de uno de los jóvenes y en cada encuentro son acompañados por las vecinas de la MdT, quienes aportan y ayudan a preparar la merienda para más de cincuenta niños y niñas del barrio.

Éste fue otro momento clave ya que, el grupo de jóvenes propone la apertura del merendero posterior a los procesos generados por los residentes de Trabajo Social en los espacios y actividades realizadas desde la MdT. Se interpelaron y comprometieron respecto a la situación de pobreza extrema que viven niños y niñas del barrio al que pertenecen.

NOVIEMBRE

- I. Elaboramos y presentamos la matriz de análisis FODA (Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas), que se realizó contando con la presencia del equipo de comunidad, pretendiendo evaluar la intervención realizada en el barrio, valorando el trabajo del equipo, MdT, juegoteca, etc.

³⁰ Capacitaciones brindadas por la organización con el objetivo de compartir la información respecto a los pasos para construir una sede. La invitación a las mismas son abiertas con el objetivo de promover la participación de vecinas y vecinos en conjunto con los voluntarios.

³¹³¹Jóvenes J y K, deciden abrir el merendero “Juntos por los más pequeños”, según registro del cuaderno de campo, fecha 19/10/2018.

- II.** Elaboramos el Plan de Acción.³²
- III.** Realizamos reuniones informativas sobre el cierre de juegoteca desde el programa de TECHO.
- IV.** Consolidamos la escuelita de fútbol, proyecto motivado por los “torneos relámpagos” realizados por las vecinas y vecinos, mencionados anteriormente. Los mismos adquieren mayor formalidad y son coordinados por 3 profesores de fútbol, quienes a su vez residen en el barrio. Este proyecto se generó en consecuencia de la formalización y especialización en las actividades y tareas realizadas en dichos torneos.

DICIEMBRE

- I.** Construimos e inauguramos la Sede TET en el barrio Primera Junta, contando con la participación de todo el equipo de comunidad, vecinos y vecinas, grupos de jóvenes y mujeres, y voluntarios y voluntarias de la organización TECHO que fueron parte en distintos momentos de la MdT o de Juegoteca.

Éste momento fue significativo para todos ya que, se consideró una realización materializada de un largo proceso de lucha por conseguir y crear un espacio comunitario (físico). Así también se consideró un lugar de oportunidades y en donde se proyectaron actividades de interés comunitario y de contención.

- II.** Cierre de ciclo de la MdT y cierre del Programa de Juegoteca.

³² Es la hoja de ruta que ordena las actividades que se desean realizar desde la mesa de trabajo en un período de un año, con el fin de dar respuesta a las problemáticas priorizadas previamente en el diagnóstico participativo comunitario.

CUARTO TIEMPO: LA REFLEXIÓN DE FONDO ¿POR QUÉ PASÓ LO QUE PASÓ?

“(...) la historia no es más que garabatos que escriben los hombres y mujeres en el suelo del tiempo. El Poder escribe su garabato, lo alaba como escritura sublime y lo adora como verdad única. El mediocre se limita a leer los garabatos. El luchador se la pasa emborronando cuartillas. Los excluidos no saben escribir... todavía”.

Sub Comandante Marcos.

En este apartado pretendemos dar lugar a una instancia reflexiva y crítica, partiendo de los tres tiempos expresados anteriormente.

Por lo tanto, presentamos tres ejes que consideramos importantes para interpelarnos y co-construir aportes, como parte del proceso de análisis e interpretación en la presente sistematización de la experiencia:

- **Primer eje: La relación histórica de la intervención del trabajo social con la categoría de “necesidades”.**
- **Segundo eje: Configuración de las necesidades y satisfactores, desde el enfoque de “Desarrollo a escala Humana”.**
- **Tercer eje: El trabajador social como generador de procesos sinérgicos y profesional polivalente.**

Primer eje: La relación histórica de la intervención del trabajo social con la categoría de “necesidades” y su vínculo con el “desarrollo”.

“La división internacional del trabajo consiste en que unos países se especializan en ganar y otros en perder”.

Eduardo Galeano en “Las venas abiertas de América Latina”

En el transcurso de las prácticas nos interpelamos constantemente sobre el rol del trabajador social en los espacios de residencia. Es por ello que decidimos realizar un análisis sobre la relación histórica existente entre el Trabajo Social y la categoría de necesidades, la cual no solo refleja los paradigmas vigentes sobre dicha categoría sino que se materializa en un determinado proyecto ético-político y en el quehacer profesional.

Queremos entender como juega entonces la categoría de necesidades en la Historia del Trabajo Social y por consiguiente en sus intervenciones. Para ello es necesario dar cuenta de los procesos políticos, sociales y económicos que incidieron en el surgimiento, legitimación y desarrollo de la profesión. Tomaremos aquellos aportes realizados por las autoras María Laura Fernández y Ximena López en “Necesidades y Trabajo Social: Recorrido histórico y reflexiones en torno al papel de las necesidades en las intervenciones”, del libro “Lógicas de las necesidades”, editado en 2010.

El campo de la intervención de los trabajadores sociales desde los comienzos de la profesión estuvo emparentado a la “Cuestión Social”, ya que se trata de profesionales dedicados a intervenir en las problemáticas sociales como “mediador” y “conciliador” de las demandas, con el propósito de mantener un “orden social” determinado por quienes poseen poder político y económico, siendo el profesional funcional al sistema, generando relaciones de tutela y control social para mantener un “status-quo”. En aquellos primeros momentos, se consideraba a la necesidad como la carencia experimentada por un sujeto (persona, familia, grupo, comunidad) identificándola de manera aislada, generadas por la “incapacidad” de satisfacción y responsabilidad individual.

En su génesis, el Trabajo Social se vio inscripto en la división social y técnica del trabajo, relacionado al control y neutralización de las necesidades. Viene a ocupar, entonces, un rol estratégico entre el estado y los sectores subalternos. En este marco se produce la institucionalización del Trabajo social.

“La profesión nace en el nuevo espacio social que aparece (...) como espacio neutro e intermedio entre el ámbito político y económico. De esta forma, las problemáticas (...), se despolitizan y se deseconomizan, pasando a un ámbito del orden social que requiere intervenciones especializadas (...)de la intervención en lo social. Esta fragmentación y parcialización de las esferas bien diferenciadas posibilitó la neutralización y ocultamiento de las relaciones de dominio,

favoreciendo la comprensión de los problemas sociales como problemas individuales y de comportamiento”.³³

En un contexto argentino en los inicios del S. XVIII en el Virreynato del Rio de la Plata, la sociedad entera se ve influenciada por el significativo crecimiento comercial en el puerto de Buenos Aires y por el gran poder que ejercía el cristianismo. Las prácticas de “ayuda” estaban vinculadas con la evangelización y la limosna a los “caídos en desgracia”, “desvalidos” y “delincuentes”, y obtenía honra quien daba “ayuda”, ya que respondía a la palabra de Dios en búsqueda de la “salvación”. El sujeto de necesidad estaba marcado por su carencia material, espiritual y moral.

En el año 1822 surge la “Sociedad de Beneficencia” de carácter filantrópico, que era una institución privada y contaba con la participación de las “Damas de elite”, quienes pretendían realizar una práctica “moralizadora”, que le adjudicaba a las mismas prestigio social, persiguiendo parámetros eurocentristas. Entendían que el necesitado poseía débiles cualidades morales-éticas. En una sociedad que se decía “libre e igualitaria” se llevaban a cabo prácticas moralizantes y de asistencia. Las problemáticas sociales seguían quedando reducidas al plano individual. Es por ello que las intervenciones se trataban de “re-adaptación”, “reintegración”, “re-direccionar” al pobre, se trataba de moldear la conducta de la persona, aceptada socialmente, para poder contribuir al modo de producción oligárquico.

Un siglo más tarde, la importancia radicaba en mantener al Estado Liberal e intervenir sobre cualquier manifestación de malestar social. La generación del 80 señala fuertes críticas sobre la Sociedad de Beneficencia y la ausencia del Estado en la intervención social. En este contexto surgen las nuevas profesiones de la acción social como Visitadoras de Higiene o Asistentes Sociales

Evidenciándose la crisis del sistema capitalista a nivel mundial y con las repercusiones en nuestro país, se paraliza la producción agroexportadora y se inicia un modelo de “sustitución de importaciones”, promoviendo la producción local para sustituir esas compras al exterior. Este nuevo escenario plantea novedosos mecanismos y estrategias para abordar las

³³ María Laura Fernández y Ximena López, en “Necesidades y Trabajo Social: Recorrido histórico y reflexiones en torno al papel de las necesidades en las intervenciones” Pág. 185, en: Mario Heler, Jorge Manuel Casas y Fernando Martin Gallego. “Lógicas de las necesidades” (2010).

problemáticas sociales, ahora el Estado tiene el deber de intervenir. Dice al respecto Gustavo Parra (1999): *“La institucionalización del Trabajo Social estuvo orientada a enfrentar la cuestión social, es decir al disciplinamiento de la fuerza de trabajo, la justificación de las desigualdades sociales y la armonización de las contradicciones de las relaciones sociales de poder”*. Aquí es donde aparecen, como ya mencionamos anteriormente, el saber especializado y la intervención del Asistente social y del Visitador de Higiene, para poder otorgar lo que se denominaba “certificado del pobre”, que acreditaba al sujeto “pobre” para acceder a la asistencia. El profesional se enmarca en el cumplimiento de una tarea curativa del sujeto, ligada al paradigma médico del diagnóstico-tratamiento, en este sentido se adecuan las exigencias a los nuevos ritmos de vida social, legitimando la explotación de la clase y traduciendo los problemas de índole puramente social.

Con las repercusiones de la segunda guerra mundial y la llegada del peronismo al poder en el año 1946, se consolida el industrialismo en nuestro país. El estado pasa a intervenir en: reglamentación de la fuerza de trabajo y establecimiento de una política asistencial. Para atender las demandas sociales implementa cambios en las políticas públicas, habilita la organización y participación de sindicatos, y crea la Fundación Eva Perón. Todo esto permite modificar la relación existente entre el gobierno y la población. Con la “ayuda social” al necesitado se suponía podría alcanzar luego la “justicia social”, quedando amparado bajo una sociedad “justa, libre y soberana”, es decir, podrían satisfacer sus necesidades por mecanismos formales de prestación de servicio social o podrían adquirirlos en el mercado. Las intervenciones son individualizadas y “paternalistas”, se reconocen a las necesidades como derechos que el estado debe garantizar.

En 1955, un golpe militar expulsa a Perón del gobierno e inicia la denominada “Revolución Libertadora”, éste régimen antiperonista y liberal considera al movimiento popular como un peligro latente para el “orden” establecido, disuelve todo rastro del anterior gobierno. Se retoma un paradigma filantrópico y moralizante de la asistencia. La inestabilidad económica, política y social pone en crisis a este régimen.

Posteriormente asume Frondizi, triunfa en las urnas con el apoyo peronista, se logran algunas premisas del período de Bienestar, pero se ve entre la espada y la pared cuando las reservas se agotan. Ello obliga a cambiar de rumbo y destruir su alianza con Perón. Apuesta a

la financiación externa y también forma parte de la “alianza para el progreso”, política que pretendía lograr el *desarrollo comunitario y local*, para promover el desarrollo global y que se irradiaba desde los Estados Unidos. Es decir apoyar el desarrollo económico permitiría salir del “Sub-desarrollo” en relación a los países del “Primer Mundo”.

Colmegna (2005) refiere acerca del Desarrollo:

“No existe una única definición de desarrollo. Es el resultado de una construcción social e histórica se refiere a cosas deseables, ideal, al que se desea llegar (...). La otra particularidad es su vinculación con el progreso como parte de la civilización ideal central hegemónica de Occidente, implica una línea evolutiva del progreso naturalizando las desigualdades sociales, puestas en términos evolutivos no importan las causas de la desigualdad distribución de las riquezas y los recursos.”

La teoría desarrollista se planteó como una política de crecimiento, surgida en los años cincuenta y sesenta, siguiendo a Hinkelammert (2003), fue acompañada de una teoría de dependencia que afirma una polarización entre el primer mundo y el tercer mundo. Entendiendo que el primero había solucionado sus problemáticas económicas y sociales, y en el tercer mundo encaraba la tarea de conseguir lo que el primero había logrado.

La intervención del trabajo social se ve impregnada por este paradigma que permitió promover la participación de las personas en la resolución de sus problemáticas. Se delimita al sujeto de necesidad como sujeto colectivo, en un lugar de marginalidad, la intervención requiere, por lo tanto, del desarrollo de capacidades que permitan obtener consensos para resolver las necesidades sentidas de la población, estimulándola a encontrar los recursos para lograr el “desarrollo” y “modernización nacional”. Este tipo de intervención se diferencia de la asistencia social ya que busca desarrollar capacidades, otorgar herramientas y aptitudes, que aunque tiene un rasgo “educador” se empieza a valorar el conocimiento y saber local, y se basa en el diseño de diagnósticos de carácter participativo. Con mayor fuerza en los años 60, en el proceso de “reconceptualización”, la educación popular hará hincapié en los saberes populares, lo que implicó reconocer a los sujetos como tales comprometiendo a los mismos en las intervenciones. Este reconocimiento permitió reflejar que en las poblaciones se presentan necesidades o satisfactores particulares.

Gustavo Parra (s.f.), refiere sobre este movimiento, que:

“(…) durante la Reconceptualización se inician y se desarrollan diferentes análisis sobre el estatuto científico de la profesión, es decir, los profesionales buscan dar respuestas a la definición del Trabajo Social (...) a su método y su objeto de intervención, nos remite a una discusión epistemológica sobre el Trabajo Social.”

Este movimiento, en Argentina, significó hacer un cuestionamiento interno, “mirarse dentro”, para cuestionarse sobre el rol que ha tenido el trabajador social a través de los años, haciendo una mirada histórica sobre sus intervenciones y los condicionamientos políticos, económicos y sociales. Asimismo se profundizó en la búsqueda de fundamentos científicos de la profesión. Este movimiento se impregnó de influencias teóricas y políticas, teorías marxistas, de dominación y dependencia, y teorías de liberación, como la de Paulo Freire. El trabajador social ahora dirige su crítica al sistema capitalista como generador de las desigualdades existentes, sustentado en las relaciones de poder vigentes. El profesional, a través de esta óptica, empieza a comprender que el sujeto con el que interviene pertenece a una clase social explotada, a un sector sometido por la lógica capital-trabajo inherente al sistema.

Entonces podemos decir que el “sujeto necesitado” es el pueblo explotado, por lo que desde entonces se buscó despertar y desarrollar conciencia crítica de la clase dominada, para que sus integrantes se convirtiesen en actores protagonistas de la transformación social.

La última dictadura militar que inicia en 1976 interrumpe este debate, permitiendo a una línea conservadora instalar un paradigma tradicionalista de la profesión. Se implementan medidas de ajuste económico y reducción de gasto público, instaurando el neoliberalismo en el país. Para mantener el orden se toman medidas radicales e inicia un modelo de estado que suprime derechos y establece el terrorismo de estado.

Cuando este régimen entra en crisis, en 1983 se convoca a elecciones, permitiendo así el regreso de la democracia al país. Para lograr la mejora de la devastada economía argentina se implementaron diferentes políticas económicas. Los procesos inflacionarios, las presiones financieras y el endeudamiento inauguran los años 90 con un nuevo presidente y la instalación

definitiva del neoliberalismo. El país atravesaría por una triple crisis: política, referida a la representatividad, es decir los partidos políticos pierden legitimidad; económica, agotamiento del modelo de acumulación y distribución de ingresos desigual; y social, se visualiza una descomposición en los productos simbólicos compartidos, llevando a la inestabilidad y desestructurando diferentes componentes de la sociedad. Las relaciones sociales sufren la pérdida de solidaridad e identidad, debido a la escasez de empleo como principal organizador social. Es por ello que la intervención en este período se caracteriza por ser privatizada (desburocratización y eficacia en el gasto público), focalizada (evitar el “derroche”³⁴, optimización de recursos) y descentralizada (desmembramiento de las grandes estructuras). Es por todo esto que la intervención del trabajo social se dirigía a una población fragmentada y atomizada, tratando de identificar aquellos grupos en situación de pobreza extrema, otorgando respuestas a sus necesidades de forma paliativa y reparadora, se piensa en una intervención delimitada y puntual. Se concentra en la atención de “necesidades urgentes”, delimitada por criterios cuantitativos de medición.

Luego del estallido social vivido en el año 2001 y dadas las circunstancias actuales, las intervenciones se ven vinculadas a satisfacer necesidades apuntadas al ingreso, alimentación y salud, por lo que nuevamente los profesionales implementan proyectos o políticas asistenciales.

Las políticas neoliberales implementadas una y otra vez, complejizan las problemáticas sociales manifestadas por la contradictoria relación de capital-trabajo. Estas relaciones de producción, dominadas por los influjos que imponen las multinacionales, han determinado las decisiones que se han tomado en los últimos años. El desempleo, la profundización de la pobreza, la segmentación y fragmentación social y el aumento de la brecha entre ricos y pobres son algunas de las secuelas que se evidencian en el impacto que han tenido en la vida de los vecinos y vecinas del barrio Primera Junta las políticas neoliberales. Como mencionamos en el primer momento de esta sistematización, en donde describimos las diversas problemáticas sociales identificadas, las mismas son también consecuencia de estas políticas, lo cual queda reflejado en la vida cotidiana de las personas del barrio. Es por ello que nos problematizamos y nos cuestionamos, en los encuentros de la MdT, sobre cuál es el

³⁴ Provocado por las “políticas universales”, las cuales eran dirigidas a una población general, lo que generaba un “uso ineficaz de los recursos” y una pérdida de los mismos.

rol del trabajo social ante estas múltiples problemáticas. Siguiendo a Andrea Oliva (2015) estas problemáticas sociales se refractan en la realidad social como un *Universo Problemático*, entendido como una multiplicidad de problemáticas engendradas por la cuestión social.

Para nosotros fue importante comprender la relación histórica que ha tenido el trabajador social con la categoría de necesidades, ya que la misma ha configurado nuestro quehacer profesional. Buscamos una aproximación sobre nuestra actual relación con las necesidades, es por ello que tomamos aportes de Aquín Nora (s.f.) quien refiere que *“el Trabajador Social se sitúa en el campo de reproducción cotidiana de la existencia, es decir en los procesos de reproducción cotidiana, en tanto se presenten obstáculos en dicha reproducción y sean socialmente reconocidos como tales, estableciendo vinculación entre las necesidades y satisfactores involucrados en la intervención”*. Esto nos ayudó a situarnos como profesionales en el espacio de la MdT ya que nos permitió entender cuál es nuestra relación actual con la categoría de necesidades.

A lo largo del tiempo se consideró al Trabajador social como actor interviniente en las necesidades de otros. El concepto de necesidad ha sido asociado a un estado de “carencia” de lo que es necesario “socialmente”, planteando en su misma definición una limitación y, en consecuencia, una determinada intervención. Es por ello que nuestra propuesta se enmarca en la posibilidad de pensar a las necesidades como *carencias y potencialidades*, desde el enfoque de Desarrollo a escala humana, considerando también la categoría de *satisfactores*, esto nos permitió vislumbrar intervenciones posibles para el abordaje de la Cuestión Social, que se presentó de forma fragmentada, en el barrio Primera Junta.

Segundo eje: Configuración de las necesidades y satisfactores desde el enfoque de “Desarrollo a escala Humana” en el ámbito Barrial.

“El subdesarrollo no es una etapa del desarrollo. Es su consecuencia. El subdesarrollo de América Latina proviene del desarrollo ajeno y continúa alimentándolo. Impotente por su función de servidumbre internacional, moribundo desde que nació, el sistema tiene pies de barro. Se postula a sí mismo como destino y quisiera confundirse con la eternidad”.

Eduardo Galeano, “Las venas abiertas de América Latina”.

En este eje profundizaremos sobre la noción del concepto “necesidad”, el cual se ha visto teñido por un contenido puramente economicista, entendiendo que las relaciones de producción determinan las necesidades. Es por ello que, siguiendo los aportes de Max-Neff con la colaboración de Antonio Elizalde y Martin Hopenhayn, en su libro “Desarrollo a escala humana” (1986), puede distinguirse entre necesidades y satisfactores, ya que estos autores conciben a las primeras como finitas y reconocibles para todos los seres humanos, sin caer en reduccionismos biológicos, etimológicos, ni en terminologías como “básicas” o “primarias”; en cambio, los satisfactores son considerados como múltiples y variados.

Es preciso realizar una relectura sobre el contexto de crisis que atraviesa Latinoamérica y la “perplejidad” resultante de esta situación compleja. La magnitud de tal crisis nos ha mantenido en una actitud temerosa que nos ha paralizado, pues hablamos no solo de una crisis económica, ni solo social, política o cultural, sino que es una crisis donde convergen todas esas dimensiones. Max-Neff (1986) refiere:

“En lo político, la crisis se ve agudizada por la ineficiencia de las instituciones políticas representativas frente a la acción de las elites del poder financiero, por la internalización creciente de las decisiones políticas y por la falta de control que la ciudadanía tiene sobre las burocracias públicas. Contribuyen también a la configuración de un universo político carente de ética, la tecnificación del control de la vida social, la carrera armamentista y la falta de una cultura democrática arraigada en las sociedades latinoamericanas. En lo social, la creciente fragmentación de

identidades socioculturales, la falta de integración y comunicación entre movimientos sociales, la creciente exclusión social y política y el empobrecimiento de grandes masas, han hecho inmanejables los conflictos en el seno de las sociedades, a la vez que imposibilitan las respuestas constructivas a tales conflictos. En lo económico, el sistema de dominación sufre actualmente cambios profundos, donde inciden de manera sustancial en la mundialización de la economía, el auge del capital financiero con su enorme poder de concentración, la crisis del estado de bienestar, la creciente participación del complejo militar en la vida económica de los países, y los múltiples efectos de las sucesivas oleadas tecnológicas en los patrones de producción y consumo.”(1986:9)

Se busca sanear esta crisis a costa de enormes sacrificios y costos financieros. En vista de superar el “sub-desarrollo” el precio a pagar no solo es económico sino también social. Pareciera que hemos perdido la capacidad de innovar, de imaginar y de soñar nuevos caminos frente a la situación actual. Hemos visto como dos fuertes concepciones económicas han fracasado, el desarrollismo y el neoliberalismo, es por ello que el autor mencionado propone crear una nueva concepción de desarrollo, un “*Desarrollo a Escala Humana*”, que define de la siguiente manera:

“Tal desarrollo se concentra y sustenta en la satisfacción de necesidades humanas fundamentales, en la generación de niveles crecientes de auto dependencia y en la articulación orgánica de los seres humanos con la naturaleza y la tecnología, de los procesos globales con los comportamientos locales, de lo personal con lo social, de la planificación con la autonomía y de la Sociedad Civil con el Estado”. (1986:16)

Para que esta propuesta sea sustentable es primordial construir sus bases a partir del protagonismo y participación real de las personas, privilegiando la diversidad y la autonomía de los espacios y procesos democráticos que se habilitan, creando así las oportunidades para que las soluciones ante las problemáticas tengan coherencia con la realidad de los sujetos. Por ello es importante destacar que los espacios de Mesa de Trabajo se vinculan directamente con esta concepción propuesta por citado autor.

A través de los años las masas populares fueron excluidas de la vida política, los espacios y canales de participación popular se vieron restringidos al igual que la posibilidad de realizar presión política. Frente a esto Carballada (s.f) expresa que: *“El desafío va más allá del tipo de Estado y se extiende hacia la capacidad de la propia Sociedad Civil para movilizarse y adecuar un orden político representativo de los proyectos de los diversos y heterogéneos sujetos sociales”*.

El “desarrollo a Escala Humana” nos interpela y nos hace reflexionar, invitándonos también a pensar nuevas formas de interpretar la realidad, diferentes a la “convencional”. También repensando la forma en que concebimos a las “necesidades”, categoría fundamental en la intervención del Trabajo Social.

La cuestión social ahora se nos revela, en palabras de A. Carballada (s.f.), como “problemáticas complejas”:

“Estas surgen en una tensión entre necesidades y derechos, la diversidad de expectativas sociales y un conjunto de diferentes dificultades para alcanzarlas, en un escenario de incertidumbre, desigualdad y posibilidades concretas de desafiliación (...), prorrumpen en un mundo en el cual el mercado aparece como gran disciplinador, en el que el orden simbólico y real de la vida cotidiana se presenta como efímero y sin sentido, dentro de un contexto donde emergen una serie de derechos subjetivos con grandes dificultades para alcanzarlos”.

Las mismas –las problemáticas complejas- reflejan la incapacidad de las políticas que se han implementado históricamente, manifestando la noción que se tiene sobre “necesidades” y también sobre “desarrollo”. Nos cuestionamos respecto a quién establece los parámetros del tan buscado desarrollo. ¿Cuál es el mejor proceso para lograr el crecimiento? ¿Este crecimiento se vería reflejado en indicadores cuantitativos (objetos) o cualitativos (sujetos)? ¿Qué determina la calidad de vida de las personas? La calidad de vida de las personas, según Max-Neff, dependerá de: “...las posibilidades que tengan las personas de satisfacer sus necesidades, esto nos posibilita profundizar en la noción de necesidades y satisfactores.

Consideramos a las necesidades como múltiples (lo que no significa infinitas) e interdependientes, se interrelacionan e interactúan entre sí. Las desagregaremos en dos

categorías: “*existenciales y axiológicas*”, permitiendo clasificar las necesidades, a su vez, de “Ser”, “Tener”, “Hacer” y “Estar”; y, por otra parte, las necesidades de Subsistencia, Protección, Afecto, Entendimiento, Participación, Ocio, Creación, Identidad y Libertad. A través de estas clasificaciones podemos diferenciar que, por ejemplo, la limpieza y mantenimiento de la Plaza en el barrio Primera no son necesidades en sí mismas, sino que refieren a satisfactores de las de necesidades de protección, un satisfactor puede satisfacer diversas necesidades a la vez y, viceversa, una necesidad puede requerir de diversos satisfactores.

Son las maneras o medios para satisfacer las necesidades las que cambian a través del tiempo y de las culturas, no las “necesidades”. En un sistema capitalista y consumista que impregna la vida cotidiana de las personas se definen las formas en las que se satisfacen o no las necesidades de los sujetos, esto nos interpela tanto en lo personal como en lo profesional, ya que si no desnaturalizamos y entendemos los procesos y estructuras que condicionan estas formas de “ser”, “estar” y “hacer”, no podremos realizar una intervención crítica y emancipadora. Queremos entender los procesos sin des-economizarlos ni des-politizarlos, preponderando la importancia de su historicidad.

En América Latina la cuestión social se configura en distintas manifestaciones de desigualdad, pobreza y exclusión, y Argentina es uno de los escenarios donde la creciente pobreza es reflejo del fracaso de políticas económicas, públicas y sociales. En este contexto, y en un barrio históricamente marginado, los jóvenes y mujeres de Primera Junta son uno de los sectores sociales más expuestos, por una “cuestión de poder” relacionada al género y/o a la franja etaria. Estos factores en relación al género, a la edad y a su situación social de pobreza determinan relaciones de poder y a la vez establecen y condicionan la producción o mantenimiento de las necesidades y satisfactores del grupo de jóvenes y mujeres del barrio Primera Junta.

Es por esto que queremos profundizar sobre la conceptualización de “pobreza”. La misma ha estado ligada a definiciones delineadas desde la economía, estudiada de forma unidimensional, bajo una perspectiva de “carencia”, “bajos ingresos”, “bajo la línea de tal ingreso”, relacionadas a cuestiones materialistas y económicas; en función de su insuficiencia

para satisfacer las necesidades “básicas”. Esto significa medirla de forma cuantificable, dando lugar a políticas y acciones acordes a esta perspectiva funcional al sistema en el que vivimos.

Alicia Gutiérrez (2007), refiere que el concepto de *pobreza* es una *categoría descriptiva*, ya que a comparación de otros individuos alcanza los más bajos niveles, remitiendo a carencias de bienes y servicios mínimos determinados socialmente considerados como indispensables. Además expresa que es un *concepto relativo y relacional*, es decir “*en diferentes etapas históricas la pobreza corresponde a realidades diferentes que obliga a medirla también con parámetros diferentes*”. “*implica la existencia de otros que son ricos, o que por lo menos no son pobres, en su núcleo de significado se encuentra la noción de carencia.*” Se convierte en concepto más bien *descriptivo* que explicativo, ya que la preocupación está en medir la cantidad de pobres, “contar cabezas”, a través de métodos como La Línea de Pobreza (LP), Línea de Indigencia (LI), Necesidades Básicas Insatisfechas (NBI), remitiendo a consideraciones materiales, presentando limitaciones en la obtención de elementos explicativos y comprensivos que permitan dar cuenta de las causas de la pobreza, por qué existe una relación entre ricos y pobres, y como se estructuran un conjunto de prácticas que les permite reproducirse socialmente en condiciones de pobreza.

. El sitio que se otorga a los pobres es establecido históricamente, la pobreza es el producto directo del modo de producción capitalista y condición necesaria en cuanto resultado del proceso de acumulación de capital. La pobreza, la desigualdad y la exclusión como resultado de este sistema, se han “naturalizado”, sometiéndonos a la conformidad, negándonos a visualizar los procesos de trasfondo que determinan causas y consecuencias de estos “fenómenos sociales”. Existe una naturalización sobre la pobreza, como algo dado y que requiere de una posición de “conformidad” de parte del “pobre” y también de parte del que “no” lo es, negando la posibilidad de cambio. Estos sujetos negados pierden la esperanza y por ende la posibilidad de transformar y transformarse. Es por esto también que nuestras intervenciones deben ser críticas, para desmitificar estas afirmaciones y buscar con el “otro” caminos alternativos, para entender y encontrar soluciones ante la complejidad de vivir en la pobreza.

Las diferentes intervenciones realizadas por los residentes, han permitido que los miembros de la MdT sean sujetos reflexivos de los procesos que atraviesan sus vidas.

Convirtiéndose en protagonistas críticos, sujetos activos, conscientes de las posibilidades de cambio que pueden generar. Se buscó abordar las problemáticas ligadas a la situación de pobreza, marginalidad y desafiliación que atraviesan los vecinos y vecinas del barrio Primera Junta.

Es primordial reconocer cuáles son las necesidades existentes y entenderlas como “carencias” y como “potencialidad” humana individual y colectiva, en la medida que esa mirada motiva y moviliza a las personas a ser protagonistas en la toma de decisiones para que cambien aspectos de sus vidas; no queremos “romantizar” la pobreza ni aquellas situaciones deshumanizantes que atraviesan las personas, sino hacer aportes que nos permitan salir a la búsqueda de soluciones urgentes para una situación que se expresa en la vulnerabilidad de quienes se encuentran excluidos.

Para poder reconocer las necesidades Max-Neff (1986) sugiere:

“Sin duda existen muchas maneras de clasificar necesidades, y todas ellas dependen de los propósitos que con la clasificación se persigan. De allí que toda taxonomía debe considerarse como provisoria, abierta y sujeta a cambios en la medida que surjan nuevas razones (...) para hacerlo”. (1986:40)

Como se mencionó, las necesidades no solo son carencias sino también potencialidades. Por otra parte, los satisfactores son formas de ser, tener, hacer y estar, de carácter individual y colectivo. Por lo que se propone una matriz donde se reflejan los satisfactores y necesidades ordenándose, desglosándose, entrecruzándose y relacionándose unos con otros. El autor aclara que la matriz reflejada en un cuadro no es una manera normativa y única, sino que es un ejemplo y el mismo puede ser modificado y construido por quien lo requiera de forma particular, dependiendo su cultura, lugar, tiempo, etc.

1. Cuadro Matriz de Necesidades y Satisfactores. Fuente (Max-Neff. 1986: 42).

Necesidades según categorías axiológicas	Necesidades según categorías existenciales			
	1. Ser	2. Tener	3. Hacer	4. Estar
1.Subsistencia	Salud física, salud mental, equilibrio, solidaridad, humor, adaptabilidad	Alimentación, abrigo, trabajo	Alimentar, procrear, descansar, trabajar	Entorno vital, entorno social
2. Protección	Cuidado, adaptabilidad, autonomía, equilibrio, solidaridad.	Sistemas de seguros, ahorro, seguridad social, sistemas de salud, legislaciones, derechos, familia, trabajo	Cooperar, prevenir, planificar, cuidar, curar, defender	Contorno vital, contorno social, morada
3. Afecto	Autoestima, solidaridad, respeto, tolerancia, generosidad, receptividad, pasión, voluntad, sensualidad, humor	Amistades, parejas, familia, animales domésticos, plantas, jardines	Hacer el amor, acariciar, expresar emociones, compartir, cuidar, cultivar, apreciar	Privacidad, intimidad, hogar, espacios de encuentro.
4. Entendimiento	Conciencia crítica, receptividad, curiosidad, asombro, disciplina, intuición, racionalidad.	Literatura, maestros, método, políticas educativas, políticas comunicacionales	Investigar, estudiar, experimentar, educar, analizar, meditar, interpretar.	Ámbitos de interacción formativa, escuelas, universidades, academias, agrupaciones, comunidades, familia
5. Participación	Adaptabilidad, receptividad, solidaridad, disposición, convicción, entrega, respeto, pasión, humor	Derechos, responsabilidades, obligaciones, trabajo	Afiliarse, cooperar, proponer, compartir, discrepar, acatar, dialogar, acordar, opinar.	Ámbitos de interacción participativa, partidos, asociaciones, iglesias, comunidades, vecindarios, familias
6. Ocio	Curiosidad, receptividad, imaginación, despreocupación, humor, tranquilidad, sensualidad	Juegos, espectáculos, fiestas, calma	Divagar, abstraerse, soñar, añorar, fantasear, evocar, relajarse, divertirse, jugar.	Privacidad, intimidad, espacios de encuentro, tiempo libre, ambientes, paisajes.
7. Creación	Pasión, voluntad, intuición, imaginación, audacia, racionalidad, autonomía, inventiva, curiosidad.	Habilidades, destrezas, método, trabajo	Trabajar, inventar, construir, idear, componer, diseñar, interpretar	Ámbitos de producción y retroalimentación, talleres, ateneos, agrupaciones, audiencias, espacios, de expresión, libertad temporal
8. Identidad	Pertenencia, coherencia, diferenciación, autoestima, asertividad.	Símbolos, lenguajes, hábitos, costumbres, grupos de referencia, sexualidad, valores, normas, roles, memoria histórica, trabajo	Comprometerse, integrarse, confrontarse, definirse, conocerse, reconocerse, actualizarse, crecer	Socio-ritmos, entornos de la cotidianeidad, ámbitos de pertenencia, etapas madurativas
9. Libertad	Autonomía, autoestima, voluntad, pasión, asertividad, apertura, determinación, audacia, rebeldía, tolerancia.	Igualdad de derechos	Discrepar, optar, diferenciarse, arriesgar, conocerse, asumirse, desobedecer, meditar	Plasticidad espacio-temporal.

Los satisfactores, según Max-Neef (1986), poseen características definidas en 5 tipos:

1. Violadores o destructores: tienen un efecto paradójal, es decir, contradictorio, ya que se aplican con la intención de satisfacer una necesidad determinada, imposibilitando la satisfacción adecuada de otras necesidades. Por ejemplo: la censura es un satisfactor que pretende buscar protección pero imposibilita necesidades como la participación, la libertad y la identidad.
2. Pseudo-satisfactores: estimulan la falsa satisfacción de una necesidad, por ejemplo: la limosna pretende dar una solución momentánea para la necesidad de subsistencia dando una falsa sensación de satisfacción a corto plazo.
3. Satisfactores inhibidores: son aquellos que suelen sobresatisfacer una necesidad dificultando la posibilidad de satisfacer otras, por ejemplo: paternalismo, suele entenderse como satisfactor de protección, aunque inhibe a la vez otras necesidades como el entendimiento, la participación, entre otras.
4. Satisfactores singulares: son aquellos que apuntan a satisfacer una sola necesidad, son institucionalizados, por ejemplo: programas de subsidio de alimentos, programas de vivienda, entre otros, que buscan satisfacer exclusivamente una necesidad determinada.
5. *Satisfactores sinérgicos*: se caracterizan por la forma en que satisfacen una necesidad, ya que generan un efecto de potenciación al sistema, produciendo una estimulación o contribución en la satisfacción de otras necesidades. Estos satisfactores son los que guían el análisis de esta sistematización.

Consideramos también que las Necesidades Humanas deben ser analizadas desde un enfoque sistémico que supere cualquier enfoque lineal, entendiendo que los satisfactores que se generan son en su mayoría de tipo exógenos, desde “arriba hacia abajo”, suscitados de forma externa a grupos y comunidades, lo que inhibe la autonomía de las personas y las aleja de su desarrollo real, reproduciendo las relaciones de poder que someten a los sectores populares a permanecer en un estado de pasividad. Este enfoque sistémico nos permitió entender los procesos subyacentes en el barrio Primera Junta y también abrir la posibilidad de generar satisfactores endógenos y sinérgicos, entendiendo las necesidades como “carencias” y como “potencialidades”. Es necesario un cambio en la racionalidad dominante, corriendo del foco la meta por alcanzar los máximos niveles materiales posibles, porque para alcanzar otro “desarrollo” es preciso considerar importante al proceso en sí y no solo a la meta a la que pretendemos llegar, es decir, las necesidades deben considerarse en todo el proceso y no como una meta a alcanzar. Solo entendiéndolas como motor de dicho proceso se logra la estimulación permanente de satisfactores sinérgicos, promoviendo un desarrollo autónomo y participativo, que permita el crecimiento de todas las personas. Al posicionarnos desde esta perspectiva, pudimos abordar las problemáticas identificadas por los vecinos y vecinas, aprovechando los satisfactores al máximo potenciando los procesos de forma sinérgica.

En el año 2016 se iniciaron las prácticas de residencia en la MdT, Toledo J. refiere en torno a las prácticas de residencia:

“(…)la necesidad de cuestionar la intervención del Trabajador Social en los Barrios Populares, el alcance/ consecuencias que las mismas tienen y la comprensión de las relaciones de poder existentes en éstos sectores, para poder fortalecer una praxis emancipadora que efectivamente busque la construcción del poder popular.”(2016:1)

Esta intervención pretendió abordar un proceso de mejoramiento del espacio público mediante el trabajo de los miembros de la MdT en tareas asociadas al medio ambiente y al reciclado. Esto permitió habilitar un espacio de participación que concluyó con la elaboración de un proyecto en el que se comprometieron vecinos, vecinas y voluntarios, incluyendo profesionales abogados, arquitectos y trabajadores sociales que pertenecían al área de Habitación social. Ese camino permitió conformar y fortalecer a la MdT en aquel año 2016.

En el año 2017, una residente de Trabajo Social llevó a cabo su práctica pre-profesional allí, retomó actividades pendientes y concluyó, entre otras cosas, con la elaboración de un proyecto de micro emprendimiento en el rubro panadería. El mismo estaba dirigido a un grupo de mujeres pertenecientes a la mesa de trabajo y pretendía profundizar sobre el papel y la participación que ejercen las mujeres en el ámbito comunitario. Menciona como las Unidades domesticas³⁵ se ven atravesadas por los procesos de crisis económicas, políticas y sociales que tuvieron repercusión en la vida cotidiana de las personas, traducéndose en formas de exclusión social y malestar. Victoria Naves (2017) en su Sistematización refiere:

“Las transformaciones a nivel económico han producido cambios e impactos en la cotidianeidad de los sujetos donde el rol tradicional del hombre es de “proveedor económico” mientras que la mujer era vinculada sólo a las ‘tareas de mantenimiento y reproducción de los integrantes de la Unidad Doméstica’. Sin embargo, actualmente, las mismas se convierten en protagonistas ya que deben realizar paralelamente trabajos remunerados que permitan la subsistencia de ellas y su grupo familiar”. (2017:42)

Aquí queremos evidenciar cómo desde los espacios de MdT no solo se buscan soluciones a problemáticas físicas del hábitat sino que también se interviene sobre otras problemáticas, en función de mejorar la forma en la que las personas habitan el espacio. A través de la búsqueda de soluciones a problemáticas del hábitat se pueden generar procesos sinérgicos de satisfacción de necesidades, es por ello que el Trabajador Social debe comprender la realidad superando la visión fragmentada de la Cuestión Social reflejada en la vida cotidiana en problemáticas diversas. Esta óptica permitirá abordar un universo problemático generando procesos que habiliten la satisfacción sinérgica de necesidades.

Como se mencionó en el tercer momento, iniciamos retomando el proyecto de mejoramiento del espacio público, que respondía a una problemática: la inseguridad. Pero a través de la potenciación de satisfactores como la protección y la participación, habilitó a que los jóvenes se contactaran con las vecinas y solicitaran que las mismas pudieran

³⁵ Se entiende por UD al grupo que incluye varios individuos ligados entre sí por lazos de compromisos y de parentesco que cooperan en las tareas ligadas al mantenimiento de sus miembros, teniendo como principal característica la cohabitación y la residencia común” (González et al Ortolanis, 1999:5)

transmitir sus conocimientos sobre panadería adquiridos mediante el proyecto de micro-emprendimiento. Aquí se evidenció, una vez más, cómo entender la realidad de forma heterogénea pero *sincrética* posibilita generar procesos tendientes a la estimulación simultánea de satisfacción necesidades. El proyecto de panadería con el grupo de jóvenes en situación de consumo problemático permitió abordar la problemática desde la *pedagogía de la presencia*, sin caer en intervenciones abstencionistas, autoritarias y simplistas, se habilitó un espacio de encuentro, recreación, subjetivación y de intercambio de conocimientos.

Posteriormente se realizó el festejo del “Día de la Infancia”, la situación de pobreza en la que se encuentran niños y niñas del barrio movilizó a los jóvenes, quienes ahora como sujetos activos se comprometieron e hicieron apertura del merendero “Juntos por los más pequeños”.

Parte de las últimas acciones, en el marco del próximo cierre del ciclo de la MdT, se llevaron a cabo actividades asociadas a la construcción del espacio Sede TET, en las mismas participaron miembros de la mesa de trabajo, voluntarios y voluntarias de TECHO, jóvenes, niños y niñas. Este espacio es muy significativo para la comunidad, ya que en el barrio no existe un lugar físico en común, “neutro”, que permita materializar el trabajo realizado a través de todos estos años y que invite a los vecinos y vecinas a participar en la creación y desarrollo de actividades de interés común.

En todos estos procesos se reflejó en “efecto dominó”, el “*efecto sinérgico*” que posibilita entendernos como profesionales polivalentes y generadores de estos procesos.

Tercer eje: El trabajador social como generador de procesos sinérgicos y como profesional polivalente.

"Desnaturalizar a la pobreza, de la mano de la utopía, pues sin la esperanza, no hay proyecto posible".

P. Freire

"Por eso vengo insistiendo (...) en que no hay utopía verdadera fuera de la tensión entre la denuncia de un presente que se hace cada vez más intolerable y el anuncio de un futuro por crear (...) La utopía implica esa denuncia y ese anuncio".

P. Freire

TECHO es una organización que busca la superación de la situación de pobreza en la que viven miles de personas en asentamientos populares, es por ello que el foco está en buscar soluciones a problemáticas relacionadas a la "Cuestión Habitacional", afirmando en relación a ésta:

"La preocupación humana por el hábitat, no es nueva. Podríamos decir que la búsqueda, selección, construcción y acondicionamiento de un sitio donde habitar, forma parte de una preocupación existencial desde que el hombre y la mujer transitan por esta tierra.(...) Lo que parece ser relativamente reciente es la referencia al hábitat como una cuestión social relevante, (...) como para motivar estudios, políticas públicas, (...) manifestaciones, especulaciones económicas". (2017:!)

Es decir, a partir de la preocupación de la cuestión del hábitat como una manifestación de desigualdad es que se quiere atender las situaciones de emergencia habitacional en relación a las condiciones de la vivienda, posibilitando el acceso a las "viviendas de emergencias" desde el programa de TECHO.

Queremos agregar que el autor David Kullock (1995):

"(...) un concepto de Hábitat urbano (...) trasciende la noción de vivienda, incluyendo en primer término los servicios de infraestructura y los equipamientos comunitarios con los cuales conforma los ámbitos de vida cotidianos y, en

accesibilidad de estos a los restantes espacios urbanos que constituyen el ámbito de la vida social que es la ciudad en su totalidad”.(1995:9)

Este concepto coincide con el nuevo paradigma que la organización quiere implementar, dándole una perspectiva más comunitaria con mayor incidencia y protagonismo de las vecinas y vecinos de los barrios populares. Entendiendo que la cuestión del hábitat va más allá de la vivienda en sí, sino que se consideran también servicios, infraestructura y equipamientos que hacen a la “habitabilidad”, de los espacios en donde viven.

En la historia se han forjado a las ciudades como parte del proceso de mercantilización e industrialización que generaron una masiva migración de las personas desde el ámbito rural al urbano, en búsqueda de una fuente laboral. Se genera a la vez una problemática en relación a la posibilidad de acceder a una vivienda o espacio de residencia. En vista de estos acontecimientos se empezó a estipular sobre los inmuebles y la forma de acceder a ellos, convirtiéndose en un problema para aquellos que no poseían los medios económicos profundizando su situación de pobreza, estas personas deben descubrir una forma de sobrellevar esta situación, es por ello que implementan estrategias para acceder a un espacio en donde habitar.

Históricamente las ciudades se ligaban a la comercialización, a una mayor densidad de habitantes, con características edilicias y estructurales particulares que requerían de una organización espacial en función de las relaciones de producción. Estas sociedades sufrieron un importante conjunto de transformaciones sociales, económicas, políticas y culturales, convirtiéndose en sociedades capitalistas, que ante la disponibilidad de capital en la ciudades demandan mano de obra barata, la cual se consiguió gracias al éxodo de las personas del ámbito rural al ámbito urbano, en vista de una mejora en la calidad de sus vidas mediante la obtención de un trabajo en la “ciudad”.

David Kullock (2004), en cuanto a esto, expresa:

“Las ciudades que fueron sede inicial de este proceso sufrieron transformaciones estructurales en cortos períodos de tiempo: el surgimiento de grandes instalaciones fabriles y de comunicación, el aumento de las cuantías poblacionales y el desarrollo de formas de hábitat inadecuadas y deficitarias para alojar a los nuevos contingentes

humanos. La ausencia de infraestructura apropiada a los nuevos tamaños poblacionales de las ciudades, junto con los regímenes de trabajo extenuantes y los bajos salarios, produjeron crisis sanitarias (epidemias) y dieron lugar a revueltas sociales”.(2004:18)

Tras estas revueltas, el Estado, ve la necesidad de intervenir para poder mantener y controlar el “orden” en un campo social cada vez más conflictivo, intervención demandada por aquellos sectores y grupos de poder. Es aquí donde inicia lo que denominaremos “*planificación urbana*”, que es la elaboración de planes para abordar la cuestión habitacional. En correspondencia con el contexto de crisis al momento del surgimiento de la organización (1994) y el contexto actual de crisis, debemos decir que la situación habitacional sigue siendo una problemática de las que sufren los países en Latinoamérica, viéndose afectada una gran cantidad de la población que no puede acceder a la tierra y a una vivienda digna.

D. Harvey, geógrafo británico, refiere que existe una población que se ubica geográficamente y políticamente excluida al Derecho a Habitar, respondiendo a una lógica de “*acumulación por desposesión*”:

“(…) a los procesos actuales que incluyen la privatización de la tierra estrechamente vinculada con la exclusión forzosa de poblaciones campesinas y la conversión de diversas formas de derechos de propiedad —común, colectiva, etc. — en derechos de propiedad exclusivos que conllevan la supresión del derecho a los bienes comunes... El Estado, con su monopolio de la fuerza de poder y sus definiciones de legalidad, juega un rol crucial al respaldar y promover estos procesos. Desde esta concepción de Estado es que se desprende la categoría de población desposeída, para hacer referencia a aquellos sectores que quedan desplazados de su derecho a habitar”. (2004:95-126)

A su vez, consideramos de relevante citar el concepto de “Hábitat Popular” propuesto por Virginia Miranda Gasull (2015):

“Es concebido como un fenómeno que se produce como resultado de las relaciones entre espacio social-hábitat y territorio. Es decir, es un producto de cómo estos tres elementos interactúan en una determinada sociedad, en un determinado

tiempo. Si estamos frente una sociedad occidental capitalista, el hábitat popular existe en tanto existan relaciones de fuerzas asimétricas entre la configuración del espacio social habitable en un determinado territorio, (...) éste modo de habitar es particular de una sociedad forzosamente desigual entre sectores apoderados y sectores desposeídos, siendo para éstos últimos el hábitat popular el modo de existencia en el territorio. Si al habitar nos vinculamos con otros y eso configura la vida cotidiana en la que estamos en el mundo, en una sociedad que tiende a la individualidad, donde la concepción de habitar es la producción del espacio privado e íntimo, se debilitan los lazos sociales, vaciando el significado de habitar en sociedad. Esto se visibiliza con mayor fuerza en los sectores desposeídos, quienes parecen ser una cuestión marginal que aparece como producto de la pobreza en la cual la sociedad no es parte”. (2015:2)

En nombre del “crecimiento económico” se ha aumentado la brecha social entre los ricos y pobres, la población pobre es quien más sufre las manifestaciones de desigualdad, es aquí donde la sociedad civil interviene participando activamente sobre las problemáticas sociales y sus procesos.

Aludimos anteriormente que las dinámicas de las sociedades se caracterizan por buscar el “desarrollo”. Buscando constantemente mejorar las condiciones de vida de los sectores marginados, TECHO, como organización social, se enfoca en intervenir sobre la problemática habitacional. Inicialmente el propósito era dar soluciones a situaciones de riesgo en relación a la vivienda, abordando la problemática desde el Programa de Viviendas de Emergencias. En la actualidad la organización se encuentra en el desafío de modificar su abordaje apostando por un trabajo comunitario, con mayor participación y compromiso de los vecinos y vecinas en todo el proceso del programa de Vivienda de Emergencia. Es imprescindible, para ello, la labor que se realiza en las MdT, ya que es el espacio de encuentro y reflexión, donde se promueve la participación y la toma de decisiones a través de procesos democráticos.

Desde el espacio de la MdT y Juegoteca todas las intervenciones que hemos realizado en este año reflejan la importancia de intervenir generando procesos sinérgicos de satisfacción de necesidades, entendiendo que nuestra profesión es polivalente. Abordar problemáticas de hábitat nos permite generar procesos tendientes a la intervención de una multiplicidad de

problemáticas, que se dan en la vida cotidiana de las personas de forma simultánea e interrelacionada. No podemos caer en intervenciones focalizadas, no podemos abordar en partes una realidad que se nos presenta fragmentada, no debemos olvidar el *sincretismo* de la Cuestión social, Andrea Oliva (2015), refiere sobre el concepto: “*Remite elementos heterogéneos que se presentan bajo una sola forma*”. “*Es un recurso de Netto P, para explicar la estructura multiforme y polifacética del Trabajo Social, como estructura sincrética*”. Los objetivos de la estructura sincrética del Trabajo Social son tres: El universo problemático, el horizonte y su modalidad específica. Así también es un término que permite entender la complejidad de la Cuestión Social, comprendiendo que la misma se presenta de forma fragmentada, en la heterogeneidad de la vida cotidiana de las personas.

El espacio de la mesa de trabajo es un terreno fértil para estas intervenciones, dirigidas a generar procesos que consideren a la vida cotidiana desde su heterogeneidad y abordarla desde esta perspectiva. No pretendemos hacer un abordaje impreciso o tratar de abarcar una totalidad, comprometernos, sí, y ser coherentes con esta visión, para analizar y comprender la realidad entendiendo que las manifestaciones de la desigualdad se nos presentan en una multiplicidad de problemáticas, pero generadas por la contradictoria relación capital-trabajo. Asumido esto, podemos generar procesos que desencadenen o estimulen la satisfacción de diferentes necesidades de forma simultánea. Entendiendo que los satisfactores son de índoles diferentes, no solo material sino también culturales, sociales y simbólicas.

Las intervenciones desarrolladas en este año, así también como en el año 2016 y 2017, reflejan al Trabajo Social como una profesión *polivalente*. Margarita Rozas Pagaza (2003) refiere que el Trabajador Social asume diferentes funciones y roles, consecuencia de una política de flexibilización laboral implementada por las empresas en vinculación con el Estado, es decir el profesional debe adaptarse a las políticas y lógicas de mercado impuestas. En esta sistematización no negamos esta situación, sino que queremos darle un giro optimista, ya que al considerarnos como polivalentes nos permite hacer intervenciones en donde abordemos una realidad que se presenta de forma compleja y sincrética, asumiendo una visión que supere la fragmentación social y el pragmatismo.

Andrea Oliva (2015) considera tres modalidades específicas del trabajador social, entendidas como funciones ejecutivas que han perdurado a través del tiempo y configuraron el

espacio socio-ocupacional de la profesión, las mismas son de: *Asistencia, Gestión y Educación*. A la vez estas funciones reflejan las modalidades que se establecen para abordar la cuestión social de forma fragmentada.

Guiselda Alid Lagos (s.f.) refiere sobre los roles del trabajador social en el ámbito comunitario, considerando a los siguientes:

- Educador: El trabajador social debe entregar a las personas de la comunidad, las herramientas necesarias y suficientes para crear en los miembros de ella destrezas y habilidades, con la finalidad de que cada individuo pueda resolver sus propios problemas o necesidades.
- Coordinador: El trabajador social cumple dentro de la comunidad la función coordinadora, por cuanto coordina actividades que pudieron planificarse en conjuntos con los participantes. Además de coordinar contactos con otros profesionales y técnicos que van en ayuda de las acciones y actividades programadas en beneficio de la comunidad, con la finalidad de agilizar la tramitación necesaria. Es fundamental que la coordinación sea también planificada para así evitar falencias o imprevistos que perjudican el cumplimiento de las actividades en el proceso de la ejecución. Aquí también corresponde al trabajador social la tarea de ser intermediario entre la comunidad y las instituciones involucradas con ella para el logro de los objetivos propuestos.
- Asesoría, Orientación, Consultoría: Aquí el trabajador social tiene la misión de trabajar unidos con los participantes para que puedan utilizar adecuadamente los recursos que le permitirán salir de su condición original, asesorar y orientar en la comunidad significa gestionar la participación comunitaria en la solución de problemas y necesidades, utilizando adecuadamente los servicios existentes.
- Planificador: El trabajador social debe elaborar el plan estratégico con las personas que presentan la demanda/ problema.
- Gestor: Capacidad de conseguir y movilizar recursos de manera eficiente y eficaz, así como de construir política pública, ganar capacidad de inducir y producir cambios.
- Ejecutor: En Trabajo Social se da sobre la base de la organización de la población y de los espacios, la definición de responsabilidades y la delimitación de las funciones, de

los canales de coordinación y comunicación para la elaboración y realización de un proyecto.

En las intervenciones que realizamos en el barrio Primera Junta, en los últimos tres años, se reflejó la polivalencia del trabajador social. Asumimos estas diferentes funciones y roles, pero fueron implementados de forma articulada y estratégica con el propósito de romper la mirada fragmentada y positivista. Optando por:

- un enfoque sistémico y sincrético para interpretar la realidad social.
- un enfoque polivalente y sinérgico para comprender la intervención del trabajador social.

Sin dejar de lado la perspectiva de Derechos humanos y emancipadora de nuestra práctica profesional.

QUINTO TIEMPO: LOS PUNTOS DE LLEGADA

“En tiempos de cambio, quienes estén abiertos al aprendizaje se adueñaran del futuro, mientras que aquellos que creen saberlo todo estarán bien equipados para un mundo que ya no existe”.

Eric Hoffer

Llegamos al último tiempo de la propuesta metodológica, Oscar Jara refiere a que este punto corresponde a una forma de arribar otra vez al inicio del recorrido, ahora enriquecidos por el ordenamiento, reconstrucción e interpretación crítica de la experiencia sistematizada.

Descifrar la cuestión social requiere develar la génesis de las desigualdades (sociales, políticas, económicas, etc.), pero implica también analizar y comprender las formas particulares de lucha, resistencia material y simbólica, accionadas por los sujetos sociales, como en los espacios de la MdT.

Al Trabajador Social se le presenta la cuestión social de forma fragmentada en un Universo problemático, y va configurando su rol en el ámbito en donde se inserta, atravesado también por la complejidad de los procesos políticos, económicos, culturales y sociales. Los roles se construyen y de-construyen de acuerdo a la particularidad de cada barrio, así también de acuerdo a la representación social que tienen los sujetos sobre nuestro rol como profesionales.

Intentamos enmarcar nuestra actuación profesional como generadora de procesos sinérgicos, entendiendo también al Trabajo Social como una profesión polivalente. Iamamoto hace alusión a este término considerando a las políticas económicas implementadas, que imponían una *flexibilidad en el proceso de trabajo*, lo que obligó al profesional a aceptar las condiciones que le imponía el mercado, ejerciendo varias funciones al mismo tiempo. Sin dejar de lado esto, entendemos en relación a la “polivalencia” de nuestra intervención que, ante una cuestión social que se refleja de forma segmentada, debemos realizar intervenciones que permitan abordar varias “problemáticas” y “necesidades” de forma simultánea; dado que son manifestaciones de una refracción generadas por la relación capital-trabajo.

El retraimiento del Estado en la responsabilidad y acción en “lo social”, implicó una transferencia para la Sociedad Civil de las iniciativas en torno a las acciones de desarrollo.

TECHO es una organización social que se compromete en la lucha por y con miles de personas que viven en situación de pobreza, en el barrio Primera Junta construyó 32 viviendas de emergencia y posteriormente habilitó la MdT en el año 2016. Es por ello que después de 3 años consecutivos de trabajo en la comunidad nos pareció necesario reflejar lo que se ha venido realizando, entendiendo que nuestras prácticas pre-profesionales no son meros hechos aislados sino que dejan huellas en la historia del barrio y de las personas.

TECHO trabaja con el programa de vivienda de emergencia, sabemos que existen situaciones de pobreza y exclusión que impiden todo tipo de desarrollo, es por ello que consideremos válidas ciertas intervenciones asistenciales, con el propósito de resolver situaciones urgentes y de riesgo de las condiciones de vida de las personas. Para los barrios populares que, en palabras de R. Castell, “*se encuentran en la zona turbulenta de la vulnerabilidad*”, es decir, entran y salen de situaciones de exclusión social con el riesgo de quedar atrapados en la misma, son imprescindibles habilitar estos espacios de participación que permitan desarrollar capacidades e incorporar conocimientos, para modificar lógicas impuestas, y así buscar satisfactores sinérgicos para la resolución de sus necesidades y la búsqueda de sus derechos.

En el barrio Primera Junta se habilitó un espacio de participación comunitaria, la MdT, con el propósito de fomentar y potenciar las capacidades comunitarias con la intención de co-constuir comunidades autogestoras de planes de acción en respuesta a las problemáticas identificadas. Es por ello que en el marco de la organización TECHO ésta MdT tiene como objetivo buscar soluciones a cuestiones habitacionales que permitan mejorar la calidad de vida de las personas. Durante la experiencia y en respuesta a un contexto de fuertes crisis sociales, económicas y políticas, creemos que nuestras intervenciones deben dar respuestas a diversas necesidades que se esbozan de forma simultánea, es por ello que nos interpelamos sobre nuestro rol en la comunidad y en el espacio de la MdT, desde una nueva noción de “desarrollo” y “necesidad”. El *desarrollo a escala humana* nos sirvió por sus aportes sobre nuevas formas de concebir las “necesidades” y “satisfactores”, incorporando la posibilidad de promover una ciudadanía activa y procesos democráticos en la producción y reproducción de las mismas.

Es necesario llevar a cabo intervenciones que permitan encontrar soluciones materiales de las problemáticas habitacionales, pero es sumamente importante mejorar la calidad de vida de las personas en todas sus dimensiones (material y no material), rompiendo con el paradigma del sistema hermético, hegemónico y autodestructivo del capitalismo neoliberal que prevalece. El grupo de mujeres y jóvenes protagonistas de esta intervención son sujetos que viven en carne propia las injusticias de este sistema, por eso fue indispensable problematizar y cuestionar el “orden” establecido, para resignificar los derechos que han sido vulnerados, promoviendo la participación activa e instándolos a estar comprometidos en la lucha para encontrar mecanismos de acceso a los mismos.

Durante la experiencia se llevaron a cabo procesos tendientes a la articulación constante entre los diversos actores sociales comprometidos, para potenciar los espacios habilitados en la comunidad. A través del proyecto de mejoramiento del espacio público, los eventos tradicionales, el proyecto con los jóvenes en el taller de galletitas, el merendero, la construcción de la Sede TET, se reflejó que la intervención generó “procesos sinérgicos de satisfacción de necesidades” en sus dos dimensiones, existenciales y axiológicas.

La mesa de trabajo se presentó como un espacio de gestión participativa del Hábitat y nos permitió, como trabajadores sociales, generar procesos tendientes a la satisfacción de múltiples necesidades con el objetivo de garantizar el acceso a diversos Derechos, incluyendo al Derecho a la ciudad como punto de partida. La participación de los vecinos y vecinas del barrio Primera Junta es un elemento central del cual dependen en diversa medida los resultados alcanzados en los diferentes aspectos y dimensiones, ya que participar en las decisiones, implica cambios en las relaciones de poder establecidas. La MdT posibilita establecer relaciones sociales más horizontales, equitativas y democráticas, promoviendo la capacidad colectiva de proponer, hacer y reivindicar sus derechos.

La apertura del merendero y la construcción de la Sede son dos proyectos significativos en la historia de las personas involucradas en los últimos 3 años, principalmente para el grupo de mujeres, jóvenes, niños y niñas del barrio Primera Junta. Son el resultado materializado de diversos procesos generados por: residentes, voluntarios, MdT, juegoteca, vecinas y vecinos, y demás actores, en un contexto normalmente atravesado por intereses individuales, donde se ha logrado que primen el interés por el bien común. **En este barrio popular se trabajó**

por/para: fomentar las capacidades comunitarias, comprender y fomentar el ejercicio del “Poder Popular”, interrelacionar la “Economía Social” y vislumbrarnos como “profesionales polivalentes y generadores de procesos sinérgicos”.

El trabajador social debe concebir intervenciones críticas y emancipadoras que no queden solo en el discurso sino que permitan a los vecinos, jóvenes niñas y niños ser protagonistas de las acciones transformadoras. Gustavo Parra (2002) refiere:

“Los profesionales del Trabajo Social tenemos el compromiso y la responsabilidad de desarrollar nuestra práctica profesional sustentada en un análisis crítico de la realidad social en la cual intervenimos. En la comprensión de la vida cotidiana de los sectores populares y promoviendo la participación activa de estos sectores en el desafío de construir una sociedad democrática. Contribuyendo desde nuestra intervención, a la consolidación de una ciudadanía activa, a través de estrategias de acción viables asentadas en los valores fundamentales del ser humano como sujeto histórico, social y político” (2000)

Si bien el margen de libertad del profesional está condicionado por ciertos requerimientos sociales, económicos, políticos e institucionales, debe ser capaz de buscar alternativas creativas y viables. Los proyectos llevados a cabo en el barrio nos permitieron trascender la consideración de Trabajo Social como mero ejecutor de políticas y/o objetivos institucionales, para que comprendamos que la intervención del trabajador social es posible a partir de la mediación de intereses contrapuestos y contradictorios presentes en la vida social.

Mirar nuestras intervenciones desde los derechos humanos requiere partir de una direccionalidad ético-política que apunta a generar espacios de resistencia y transformación social, así también nos permite situar cultural y contextualmente nuestra actuación profesional. Sanchez (2000) refiere que: “(...) *los derechos humanos constituyen un referente teórico y ético para la intervención y su particular contribución en los procesos de democratización de desarrollo*”.

Retomando aportes de Marilda Iamamoto (2003), creemos que los residentes de Trabajo Social tienen la tarea de comprender la realidad comprometiendo tres dimensiones: *teórico-metodológica, operativa-instrumental y ético-política*. Tomando esas dimensiones en cuenta

podremos entendernos como profesionales sintonizados con el análisis de los procesos sociales tanto en sus dimensiones macroscópicas, como en sus manifestaciones cotidianas, develar lo aparente y también las posibilidades de transformación. Como profesionales disponemos de un lugar privilegiado, nos encontramos en contacto directo y cotidiano con las manifestaciones de la cuestión social y nos relacionamos de igual forma con los sujetos que vivencian estas desigualdades.

El trabajador social se relaciona con las variadas y dinámicas dimensiones de la vida social, es por ello que es necesario considerarnos como profesionales “polivalentes”, vislumbrando los aspectos positivos que esta acepción dispone. Somos intérpretes de la realidad que se nos presenta de forma compleja, heterogénea y fragmentada, es por ello que creemos que en respuesta a estas circunstancias debemos recurrir a prácticas sinérgicas y polivalentes. Nuestra intervención articuló diferentes actividades y tareas enmarcadas en los proyectos realizados, los mismos produjeron un efecto de retroalimentación y potenciación entre ellos.

Ninguna intervención es infinita y creímos que era de gran importancia aprovechar al máximo los tiempos y espacios de abordajes, haciendo de nuestra presencia una participación “significativa” para los sujetos con los que nos encontramos. Debemos permitirnos pensar y ser capaces de luchar por nuevos paradigmas vinculados a mejores modos de satisfacer necesidades humanas, valorizando los recursos culturales y sociales producidos por nuestros barrios, pueblos, comunidades y regiones.

CONCLUSIÓN:

Nos propusimos comprender la especificidad del trabajo social en los espacios de la Mesa de Trabajo, eso nos permitió pensar y re-pensar nuestro rol. Entendemos que intervenimos en los procesos de reproducción cotidiana de la existencia de los sectores subalternos, en los procesos de encuentro entre los sujetos y los objetos (materiales y no materiales) de su necesidad, es decir nos encontramos con condiciones materiales, como así también con representaciones y relaciones sociales cotidianas.

Entender el “desarrollo desde una escala humana” nos permitió considerar a la categoría de necesidades desde otro paradigma y posicionarnos desde una nueva perspectiva. Comprender las “necesidades” y “satisfactores” como construcciones históricas nos habilitó a pensar intervenciones desde un enfoque sistémico, sinérgico y desde los derechos humanos.

Los vecinos y vecinas del barrio Primera Junta han sido los protagonistas de los procesos generados en la práctica pre-profesional, se trabajó de manera conjunta y teniendo en cuenta los trayectos que se han venido desarrollando años anteriores. Esto nos permitió visualizar la “totalidad” de las intervenciones previas y la realidad de los sujetos, para generar procesos sinérgicos desde nuestra posición como próximos trabajadores sociales. Atravesados por un contexto (social, económico y cultural) y por historias de vida de los sujetos que demandan nuestra intervención.

Nuestro trabajo se desarrolló en torno al grupo de mujeres y jóvenes del barrio, pero la intervención por su característica sinérgica, fomentó y permitió satisfacer diferentes necesidades percibidas por los vecinos y vecinas. Las intervenciones realizadas en este año, reflejaron los procesos sinérgicos que son generados por el Trabajador Social. En el barrio Primera Junta estos fueron los satisfactores generados y potenciados para satisfacción de necesidades: “Proyecto limpieza y mantenimiento de la plaza: Poder popular”, “proyecto de panadería: emprendimiento con mujeres”, “Torneo relámpago”, “proyecto de galletitas: intervención con jóvenes”, “Merendero: juntos por los más pequeños”, “Construcción del espacio comunitarios”.

Fue importante para nosotros conocer y potenciar los proyectos y actividades previas y actuales de nuestro abordaje, esto permitió contextualizarnos en el espacio comunitario,

aprovechando al máximo los diferentes recursos con los que cuenta la comunidad. Reconocer la presencia de estos satisfactores nos permitió generar los procesos sinérgicos tendientes a resolver diferentes problemáticas sociales, reconocidas como: “inseguridad”, “situación de consumo problemático”, “ausencia de espacios de interés comunitario”, “falta de limpieza y mantenimiento del espacio público”, “ausencia de espacios de contención y recreación”, “robos”, y problemáticas asociadas.

Como mencionamos anteriormente, nos consideramos como profesionales polivalentes desde una perspectiva “optimista” y como generadores de procesos sinérgicos, lo que nos permitió abordar la cuestión social que se refleja en la realidad de forma fragmentada, compleja y heterogénea, no solo en los espacios de la MdT, sino también en los diversos espacios de intervención donde se sitúa el trabajador social. Es decir reconocemos que pertenecemos como profesionales asalariados a una lógica de mercado que implementa políticas de flexibilización laboral, que en función de la “eficacia”, nos torna profesionales polivalentes. Pero en este trabajo retomamos este concepto para reconocer las diferentes funciones asumidas que posibilitaron un abordaje tendiente a resolver de forma sinérgica las diversas problemáticas sociales del barrio Primera Junta.

Es imprescindible interpelar y problematizar la lógica hegemónica impuesta por el sistema capitalista para la satisfacción de necesidades, para crear nuevas formas de satisfacerlas. Siendo los sujetos autores de las transformaciones y cambios en coherencia con la realidad social turbulenta en la que nos encontramos “viviendo”, “siendo” y “haciendo”.

Finalmente queremos expresar que la MdT, la “juegoteca” y “el merendero” se conforman por personas que pertenecen a un sector social pobre y excluido, por ello se constituyó como un escenario de resistencia y lucha contra las desigualdades generadas por el sistema. Como trabajadores sociales tenemos un contacto privilegiado con la realidad y con los sujetos que vivencian estas injusticias, es por ello que todas nuestras intervenciones generan procesos de subjetivación o des-subjetivación, dependerá de cuán coherente y comprometidos estemos con la realidad y los sujetos para que nuestra presencia sea significativa o no, pero indudablemente dejaremos huellas en la vida de las personas.

BIBLIOGRAFÍA

- Aquín Nora. (s.f.) “*Acerca del objeto del Trabajo Social*”, disponible en:
<http://dns.ts.ucr.ac.cr/binarios/pela/pl-000138.pdf>
- Buthet Carlos. 2005. (s.f.). “*Inclusión social y hábitat popular*”. Buenos Aires: Espacio.
- Carballeda Alfredo. (Sf.f.). “*La intervención en Lo Social, las Problemáticas Sociales Complejas y las Políticas Públicas*”. Revista Margen. (s.n). Disponible en:
<http://www.margen.org/carballeda/Problematicas%20sociales.pdf>
- Carballeda Alfredo. (s.f.) “*Política Social y Cuestión Social. La problemática de la integración como característica fundacional de la emergencia de los problemas sociales en nuestra América*”. Revista Margen (s.n.). Disponible en:
<http://www.margen.org/carballeda/Politica%20Social%20y%20Cuestion%20Social.pdf>
- Eroles C, Gagnetten M. y Salas A. 2004. “*Antropología, Cultura popular y Derechos humanos*”. Buenos Aires: Espacio.
- Eroles Carlos. (s.f.) “*Direccionalidad ético-política del Trabajo Social*”.
- Gutiérrez, Alicia. “*Pobre como siempre...: Estrategias de reproducción social de la pobreza*”. Córdoba: Ferreyra, 2007.
- Gasull Miranda, V. (s.f.). “*El hábitat popular: Algunos aportes teóricos de la realidad habitacional de sectores desposeídos*”. Disponible en:
<http://www.scielo.org.co/pdf/terri/n36/n36a10.pdf>.
- Heler M., Casas M. y Gallego F. 2010. “*Lógicas de las Necesidades*”. Buenos Aires: Espacio.
- Herrera Paloma y Frejtman Valeria. 2010. “*Pensar la educación en contextos de encierro: primeras aproximaciones a un campo en tensión*”. Buenos Aires: Ministerio de Educación de la Nación, 2010.
- Iamamoto, Marilda. 2003. “*El servicio social en l contemporaneidad*”. Brasil: Cortezm.

Jara Holliday O., “*Para sistematizar experiencias: una propuesta teórica y práctica*”, disponible en: <http://www.fahce.unlp.edu.ar/extension/Documentos%20y%20Ponencias/para-sistematizar-experiencias-una-propuesta-teorica-y-practica>

Kullock D. 2014. “*Agenda urbana: aportes conceptuales, metodológicos y operativos para la actuación profesional*”. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Cuentahilos.

Max-Neff, Elizalde A. y Hopenhayn M. 1986. “*Desarrollo a Escala Humana, una opción para el futuro*”. Chile: CEPATUR.

Max-Neff Manfred. 1993. “*Desarrollo a escala humana: conceptos, aplicaciones y algunas definiciones*”. Montevideo: Nordan-Comunidad.

Murillo Fernando. 2013. “*La brújula de la planificación urbana-habitacional: Manual de orientación de derechos y obligaciones vecinales*”. Buenos Aires: Cuentahilos.

Naves Victoria. 2017. Sistematización: “*La interrelación entre el Trabajo Social y la Economía Social para la intervención con mujeres del barrio Primera Junta*”. UcaSal. Salta.

Oscar Jara. “*La sistematización de experiencias: aspectos teóricos y metodológicos*”. Disponible en: http://www.cepalforja.org/sistem/documentos/ojara_entrevista_rmatinal.pdf.

Oscar Jara. 1994. “*Para Sistematizar Experiencias*”. Costa Rica: ALFORJA.

Oliva Andrea. 2015. “*Trabajo Social y lucha de clases: Análisis histórico de las modalidades de intervención en Argentina*”. La Plata: Dynamis.

Parra Gustavo. (s.f.) “*El objeto y el Trabajo Social: Algunas aproximaciones a la problemática del objeto del Trabajo social.*”(e.d.s.n.).

Rozas Pagaza Margarita. 1998. “*Una perspectiva teórico metodológica de la intervención en Trabajo Social*”. Buenos Aires: Espacio.

Toledo Julieta. 2016. Sistematización: “*Poder popular y praxis emancipadora*”. UcaSal. Salta.

TECHO. 2017. *“La cuestión habitacional”*. *Ciclo de formación continua para Coordinadores de comunidad*. Disponible en:
https://drive.google.com/drive/u/0/folders/0B4AHQ_kthZrLOGpaY2k2UXFCMmM.

TECHO. URL: <https://www.techo.org/>

ANEXO

“Proyecto mejoramiento de espacio público”





**Barrio
Primera Junta**



**SÁBADO 16 DE JUNIO
12.30hs.**

 **TORNEO
RELAMPAGO**

Premios

**1ºPuesto: 2kg de chorizo, pan
y gaseosa**

2ºPuesto: Un bizcochuelo

3ºPuesto: Gaseosas

**Inscripciones con Cula
y Yugra**

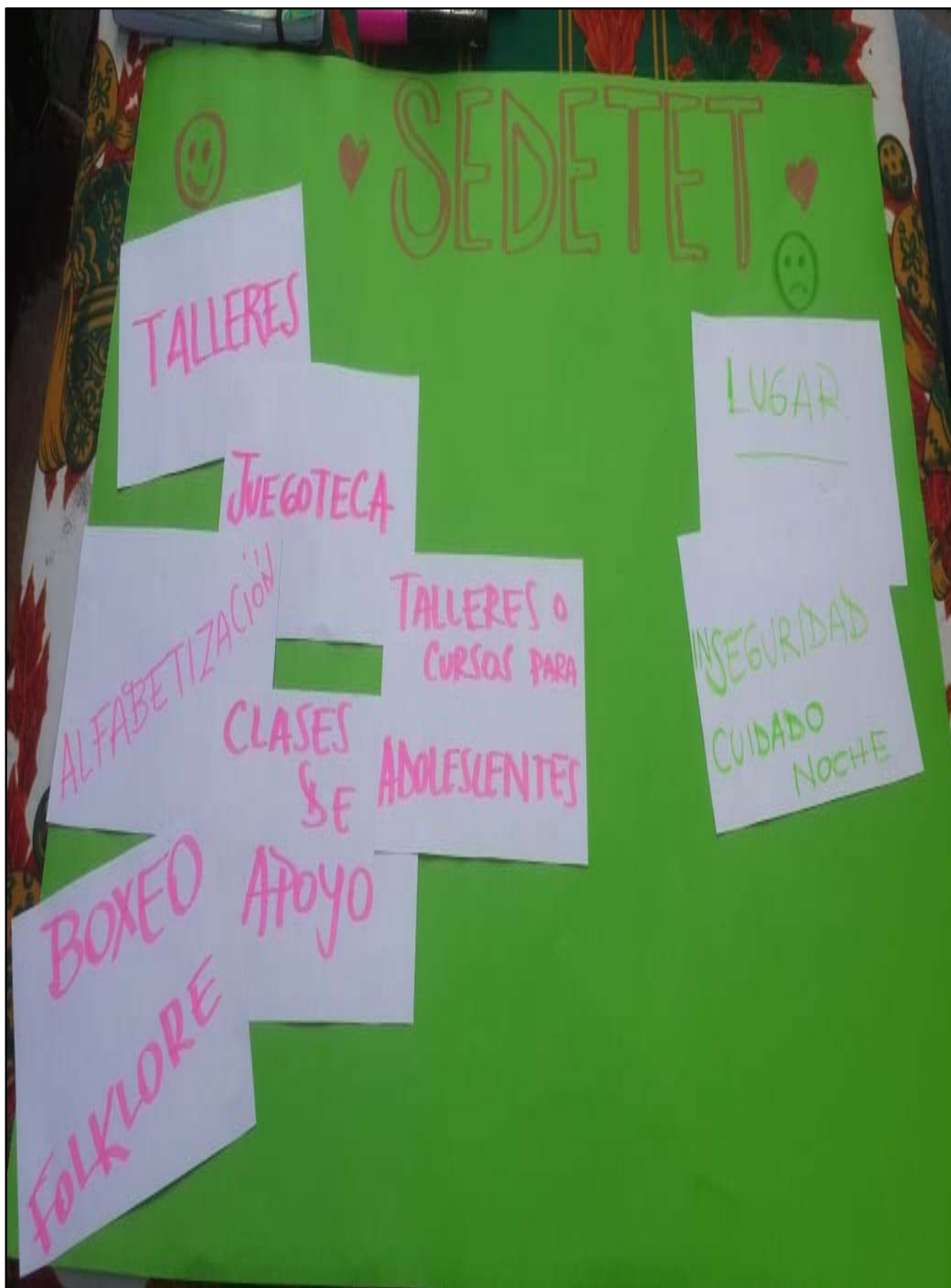


MERIENDA

1ra JUNTA

*• Para buscar
soluciones a las
problemáticas del
barrio •*

Viernes 8/06
18hs
Salón Huachana



“Día de la Infancia”













“Construcción Juan Manuel de Rosas”



“Taller de Galletitas Múlti-cereal”







Merendero “Juntos por los más pequeños”





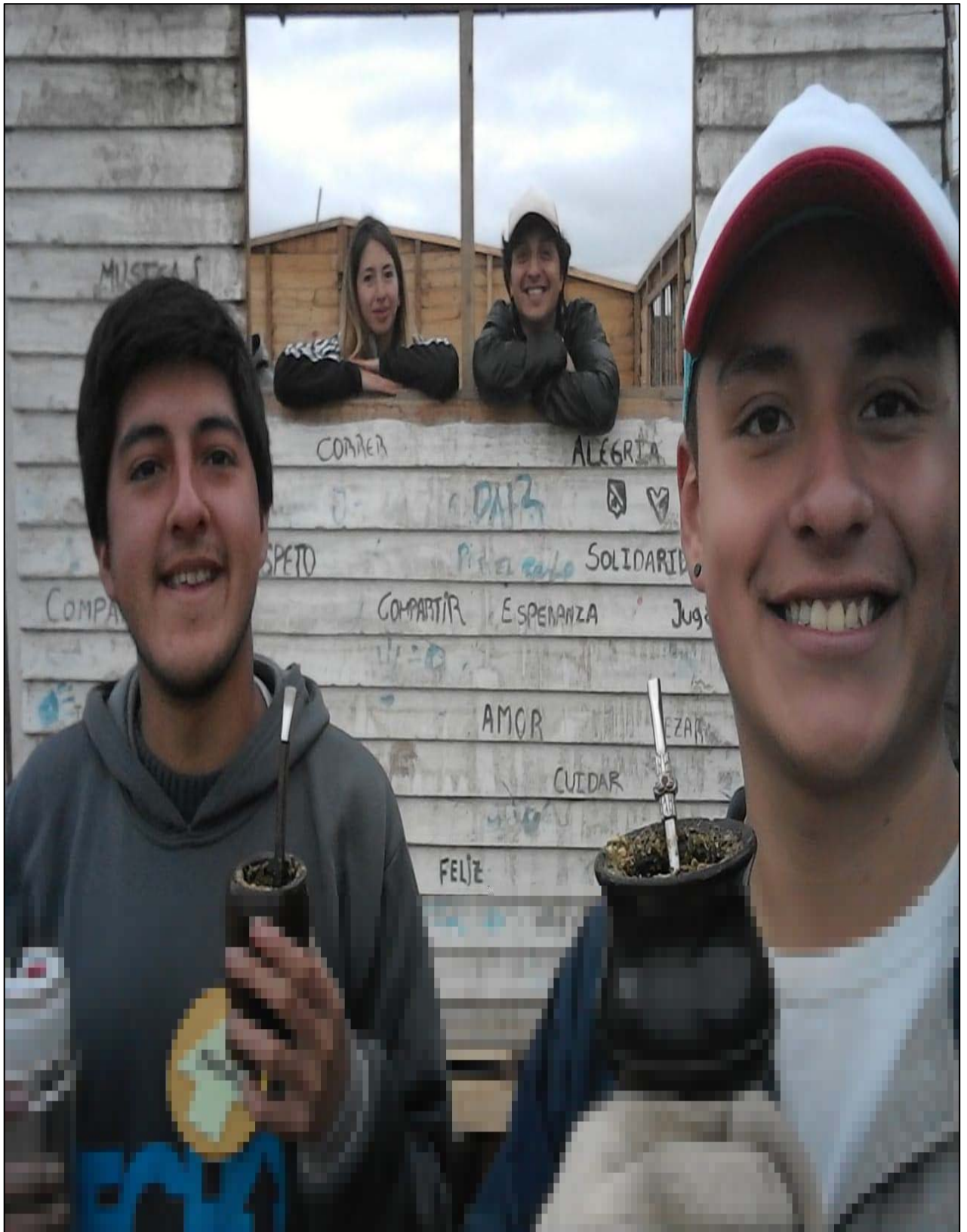






“Construcción SedeTET”



















Equipo de Residentes

